

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCIONES.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PARTE OFICIAL.

Por decretos del ministerio de Marina, fecha 8 del corriente, se promueve al empleo de mariscal de campo en el cuerpo de artillería de la Armada, para cubrir vacante reglamentaria, al brigadier D. José Rivera y Tuellos; se admite la dimisión del cargo de ministro militar de continua asistencia del tribunal del Almirantazgo, presentada por el contraalmirante don Romualdo Martínez y Viñale, y se nombra en su reemplazo al de igual clase D. José de Dueñas y Sanguineto.

Por real orden fecha 8 del corriente se aprueba el acuerdo del Gobierno de que la fragata *Rey Amadeo I.* Sagunto se denomine en adelante *Rey Amadeo I.*

## MINISTERIO DE HACIENDA.

### DECRETO.

En vista de las razones expuestas por el ministro de Hacienda, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una comisión compuesta del director de Aduanas, el director de Obras públicas, dos inspectores generales del cuerpo de ingenieros de caminos y dos funcionarios públicos de la categoría de jefes superiores de administración, los cuales, oyendo en cada caso al representante de cada una de las empresas, entenderán en las cuestiones que se les sometan por el presente decreto. Hará las veces de secretario el oficial del negociado de ferro-carreiles de la dirección de Aduanas.

Art. 2.º Las empresas de ferro-carreiles continuarán otorgando pagares por los derechos del material que introduzcan; pero su plazo será a 90 días en vez del de un año a que hasta ahora lo verificaban.

Art. 3.º La comisión, después de examinar todos los antecedentes y oír a las empresas interesadas, propondrá: primero, qué líneas tienen derecho a usar de las franquicias; segundo, qué artículos deben estar comprendidos dentro del privilegio concedido en el caso 5.º del art. 20 de la ley de 3 de Junio de 1855.

Art. 4.º Las empresas que se declare no tienen derecho a la franquicia o que introduzcan artículos que no deban gozar de ella, satisfarán los pagares en metálico. A las empresas que conserven su privilegio e introduzcan artículos comprendidos dentro del mismo, se les hará el abono correspondiente, siguiendo la jurisprudencia actual.

Art. 5.º La comisión, oyendo a todas las empresas de ferro-carreiles, redactará un dictamen en el cual propondrá al Gobierno: primero, la manera de dar cumplimiento a la disposición que se comprende en el párrafo segundo del caso 5.º del art. 20 de la ley de 3 de Junio de 1855; segundo, la manera de sustituir la franquicia para las compañías que aun tengan derecho a ella con arreglo al párrafo segundo del art. 48 de la ley general de presupuestos de 25 de Junio de 1864; tercero, las modificaciones que convenga hacer en la legislación actual, y la manera de auxiliar a las compañías de ferro-carreiles según lo ofrecido en los decretos de 7 y 15 de Noviembre de 1868, ahorrando gastos y disminuyendo trabajos administrativos.

Art. 6.º Esta comisión dará por concluidos sus trabajos antes del 15 de Abril próximo.

Dado en Palacio a nueve de Febrero de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de Hacienda, Segismundo Moret y Prendergast.

Por órdenes del mismo ministerio, fecha 9 del corriente, se nombra individuos de la comisión creada en dicha fecha para entender en las cuestiones referentes a las empresas de ferro-carreiles a los inspectores generales del cuerpo de ingenieros de caminos D. Francisco Javier Barra y D. Luis del Valle, y a los jefes superiores de administración don Bonifacio Cortés y D. Félix García Gómez de la Serna.

Y se remite al director general del Tesoro, aprobada por el mismo ministerio, la adjudicación de los billetes de la deuda flotante del Tesoro que se aplican a los interesados que tomaron parte en la suscripción de 100 millones de pesetas, a fin de que disponga lo necesario para que se publique en la *Gaceta de Madrid*, como ha empezado a hacerse en el número de hoy del diario oficial.

Por orden del ministerio de Fomento, fecha 2 del corriente, se dispone que los establecimientos libres de enseñanza acaudalada al rector de cualquier distrito universitario en demanda de jurados para los tribunales de grados cuando la universidad oficial en que esté enclavado el establecimiento libre no tenga sostenidas por fondos del Estado todas las enseñanzas que comprenda el título objeto del examen.

Por el mismo ministerio se ordena que, en cumplimiento de lo mandado por las Cortes, se considere legalizada la situación del ferro-carril de Cambrillo a Granada, y prorrogado el término señalado para la terminación del mismo.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 10 (a las cinco y diez minutos de la tarde). Por el cable anglo-portugués.—Consolidados ingleses, a 92-00.  
3 por 100 francés, a 52-1/2.  
3 por 100 español, a 30-1/2.

CONSTANTINOPOL, 9.—Desmientese el rumor de que Turquía envíe un ejército de observación a Shumla, en las fronteras de Rumania.

BURDEOS, 10 (a las seis de la tarde).—Lila, 9.—En las elecciones del departamento del Norte ha obtenido el triunfo la candidatura conservadora liberal. El Sr. Corne (sic) ha tenido 404,993 votos, y el Sr. Thiers 98,185.

La candidatura republicana no ha reunido más que 23,000 votos próximamente.

Los republicanos obtuvieron gran mayoría en las ciudades.

En las poblaciones rurales triunfan por completo las candidaturas conservadoras.

ROBER, 9.—La candidatura ultramontana conservadora ha triunfado en Barasend y Boisse.

Recibimos periódicos de Burdeos del 9, en los cuales se dice que el día 8 la temperatura favoreció para que los electores pudieran concurrir a las urnas. Según las noticias recogidas, la concurrencia había sido numerosísima en Burdeos, y el patio del

Hotel de Ville estuvo cuajado de gente todo el día, pero sin que ocurriera desorden alguno. A última hora todavía los periódicos que llevan la fecha del 10, y son del 9, no podían dar resultados, porque el escrutinio se hacía muy despacio. Creíase, sin embargo, que dentro de Burdeos alcanzaría alguna ventaja, aunque corta, la lista de candidatos patrocinada por Mr. Gambetta. Lo más extraño es que esta mayoría era debida a los militares; pero en cambio las noticias del departamento eran completamente favorables a la lista de la unión nacional. Se tenían noticias de otros departamentos en el mismo sentido.

En Marsella no han logrado ponerse de acuerdo los conservadores para oponer una candidatura compacta a la candidatura ultra-republicana patrocinada por los diarios republicanos de la localidad, en que figuran Gambetta, Ledru-Rollin, Esquiros, Delpech, Amat, Julio Maurel, Rouvier, Sorvire, Pelletan y Tardieu.

De los tres diarios conservadores, *El Semaphore*, *El Courrier de Marseille* y *El Journal de Marseille*, cada uno defendiendo la suya, sin contar las listas particulares que los comités de distrito han formado por su parte.

Temíase que en vista de esta división de los conservadores triunfara la candidatura ultra-republicana.

El Gobierno de la defensa nacional de Francia, por decreto fechado el 7 en Burdeos, ha nombrado prefecto de la Gironda a M. Enrique Barkhausen, en reemplazo de M. Allain-Targé, cuya dimisión ha sido aceptada.

Todas las noticias recibidas de Francia hasta última hora, confirman que la mayoría de los departamentos elegía personas evidentemente tenidas por monárquicas.

El 7 se reunió en Londres la conferencia, hallándose presentes todos sus miembros, excepto el de Francia. La conferencia se separó a las cinco.

Añaden de Londres que el comité de Mausion-House envía un millón de francos para los vivieres de París: habían llegado ya dos convoyes. M. Julio Ferry envió un telegrama al lord corregidor de Londres dándole las gracias en nombre de la ciudad de París al comité que preside por los auxilios efectivos que envía a la capital.

Todos los buques mercantes ingleses que estacionan en los puertos de aquella nación salían, con fecha 7, para sus puertos respectivos franceses.

De una carta de Londres del 4 que publica un periódico, tomamos los siguientes párrafos:

«Un amigo mío ha sido de los primeros que han entrado en París el día 1.º de Febrero. Sus impresiones son muy dolorosas. Entró por Saint-Denis, que estaba grandemente animado. El número de bombas caído en el por espacio de cinco días corresponden a dos por casa. La gran batalla y los sepulcros de los reyes de Francia no han recibido más que cuatro, y el destrozado ha sido corto, porque estaban preparados sus muros para recibir las bombas.

Mi amigo entró en la capital por una de las puertas del Norte, y por los boulevards Arnold, Magenta, fue a los boulevards y Campos Elíseos. París está triste, grave, abatido en general, y hambriento. En su seno encontró muchos entierros, muchas tiendas cerradas y exhaustas las de pan y carne. Los precios de varios artículos de comer fabulosos. El combustible, faltando por completo. El día antes, el pueblo desesperado se había arrojado sobre los pocos comestibles que había en el mercado central.

El pueblo empieza a saber ahora la verdad de lo sucedido en Francia. Había abrigado injustas ilusiones.

Chanzé estaba, según ellos, a cinco kilómetros de Versailles, y el rey Guillermo era quien quería la paz y la capitulación de sus tropas, que no podían volver a Alemania, ocupando Bourbaki las fronteras y estando derrotado el príncipe Federico Carlos. La reacción ha sido más terrible y la sensación espantosa cuando los aldeanos, habiendo sumado dobles partidas sencillas de trigo, vieron el 23 que faltaban alimentos para los diez días más con que habían contado.»

Los diarios de Burdeos del 9 dicen que el bombardeo de Belfort seguía con violencia. Los prusianos estaban exasperados, y en un asalto que intentaron el domingo último tuvieron de mil a dos mil hombres fuera de combate.

Varias familias de Lyon que fiadas en el armisticio habían esperado entrar en Belfort, fueron recibidas en el estado mayor prusiano de un modo que no les habrán quedado ganas de volver.

Defendiendo la plaza el coronel Denfert, y la guarnición estaba animada de la mayor constancia y valor.

Aunque pocas, algunas noticias de París se han recibido en Burdeos, pues *El Telégrafo Autógrafo* dice que en aquella capital reina la más estrecha unión entre los individuos de la Guardia nacional, bien decidida, como el resto de la población, a no tolerar tentativa alguna de desorden por parte de los revolucionarios, que en el último movimiento, a pesar de las amenazas de los clubs, solo reunieron 430 hombres para atacar al Hotel de Ville.

En París no se ha autorizado todavía que puedan entrar libremente los que lo deseen. Se deja salir a varias personas, especialmente a los candidatos para la Asamblea; pero con promesa bajo juramento de volver a entrar.

A propósito de la prisión de Mr. Guyot-Montpayroux, publica el *Monitor* en su parte oficial la siguiente nota que aparece redactada por Mr. Cromieux:

«Mr. Guyot-Montpayroux ha dirigido ayer al ministro de la Justicia un despacho anunciando que se hallaba arrestado en Briande. A la orden enviada por Mr. Cremieux para poner inmediatamente en libertad al ex-bullanguero diputado, el señor prefecto del alto Loire dió las explicaciones más satisfactorias sobre su conducta. Hizo prender a Mr. Guyot-Montpayroux como refractario, y en seguida lo mandó poner en libertad como candidato.»

La anterior nota parece que ha sido objeto de las más vivas críticas y protestas a que se presta su extraño contenido.

Los detalles que se reciben acerca de la retirada del ejército del Este y su internación en Suiza son a cual más tristes y deplorables.

«Es un espectáculo desgarrador, escriben de Ver-

riés el 4.º del presente. Desde las cuatro de la mañana llegan las tropas francesas, formando una mescolanza indescribible de toda clase de armas y uniformes, y también de todas las miserias posibles e imaginables. El conjunto desfila en medio de carros, furgones, piezas de artillería, ametralladoras, etcétera, etcétera. Es la retirada de Moscú.»

De Lausana añaden:

«Los convoyes de heridos se suceden unos a otros. La mayor parte proceden de las inmediaciones de Belfort. Esos desgraciados llegan aquí en una situación desesperada, faltos de todo auxilio.»

Por último, un oficial de estado mayor comunica a *El Nacional Suizo* el siguiente hecho:

«Un tren con 1,200 heridos que desde Besançon se dirigía a Lyon, al llegar a Byans y mientras que la máquina hacía agua, recibió una lluvia de proyectiles prusianos, tres de los cuales destrozaron la máquina. La mayor parte de los heridos habían sido amputados dos o tres días antes; la otra mitad se componía de enfermos. Inmediatamente se verificó un salvaje quejido de todos los que disponían de sus piernas. En la noche que siguió a aquella atroz carnicería, he encontrado en medio del campo muchos heridos corriendo desahogados y ahullando de dolor.»

Si no fuera preciso condenar con toda la energía de la indignación esa barbarie de nuestro siglo, sería mejor echar un velo sobre tales horrores.

La *Signa*, nuevo diario que se publica en París bajo la dirección de Enrique Rochefort, dice en su número del día 3 que las autoridades han acordado expedir diariamente 500 licencias o salvoconductos para salir de la ciudad. Se han pedido más de 25,000.

Continúan llegando vivieres en abundancia, habiéndose trasladado a Dieppe el Sr. Maguin, ministro de Comercio, para activar el envío de los convoyes.

No pudiendo obtener con la rapidez deseada los salvoconductos que habían pedido, muchas personas salen de París y atraviesan como pueden las líneas prusianas.

El general Trochu se niega a aceptar el cargo de diputado que le ofrecía París. A este propósito dirige una carta a M. Dufaure, de la cual tomamos las siguientes líneas:

«No puedo aceptar esta honra. Si he consentido en conservar la presidencia del Gobierno es porque con mis colegas debía compartir el peso de responsabilidades que a todos nos pertenecían. Voy a verme descargado de ellas, y como lo indicaba en mi proclama de 18 de Agosto de 1870, mi misión ha terminado con los sucesos que la dieron vida.»

### Leemos en un periódico.

«No ha podido menos de llamar nuestra atención que los prusianos fijen como una de las condiciones de la paz la cesión de Pondichery. ¿Qué significa la sola posesión de Pondichery en la India por los prusianos? No lo alcanzamos. Comprendemos bien que la Inglaterra, que jamás pierde de vista sus intereses comerciales, desee recuperar a Pondichery, como a Karikal y Chandernagor, únicas posesiones francesas en la India, que por su industria algodonera le ha dado competencia en ciertas manufacturas. Creemos también que al decirse Pondichery en las condiciones del armisticio, se refiere a lo que hoy se llama «Gobierno general de Pondichery», que abraza los distritos de Chandernagor, celebre por sus exportaciones de opio; Karikal y Mahé, pues Yanaon está casi destruido; pero aun así, parecemos ver una esperanza para el Reino Unido de recuperar aquellos puntos, en cambio de su indeferente en ciertas agregaciones a la Francia, o en recompensa de su impasibilidad durante la guerra.»

Pondichery dista unas treinta leguas de Madras, capital de una de las tres partes en que se divide la India inglesa, cébre por sus telas y chales o mantones llamados de Madras, y por su industria algodonera. Es Pondichery población mercantil, y favorablemente considerada, de importancia, porque todo el comercio de Palacate, Mazulipatan y otras poblaciones de la costa superior, en el país de Tanjaur, Carnatic y Golconde refluja en su mercado.

Sus principales manufacturas de algodón han surgido siempre las plazas europeas, en sus clases de guineas blancas y azules, indianas, elefantes, salampures, organdiz, tartanas y muselinas crudas. En la costa occidental de África, principalmente en el Senegal, y la Senegambia, Wydd, Accra, Bassan, Gabon y otros puntos, se hace un considerable consumo de las guineas azules, que los indígenas distinguen perfectamente de las elaboradas en Inglaterra, imitándolas.

Algunos años, Marsella solamente ha exportado para el Senegal valor de tres millones de francos de telas de aquella colonia.

Aporreada la Inglaterra de aquellas posesiones de la India, surtia ella sola de dichos artículos todas las factorías de la costa occidental de África, y sería la India nación europea que dispusiera de todos los productos de la India, porque dueña desde 1845 de las posesiones danesas de Tranquebar y Sirampour, y reducidos a poca cosa los establecimientos de Goa, Damau y Diu en el Guzerat y Bedjapour, pertenecientes al Portugal, quedaría dueño de su comercio e industria.

Así lo creemos. Pondichery, reclamada hoy por los prusianos a la Francia, volverá, sea como fuese, a poder de Inglaterra, como lo estaba antes de 1815. El tiempo dirá si nuestras apreciaciones son exactas.»

Escriben de Roma a *La Convicción*, de Barcelona:

«Desde que los príncipes del Diamante residen en el palacio del Quirinal, los bailes y los banquetes regios se suceden en esta ciudad sin interrupción. El príncipe Humberto desea atraerse las simpatías de la aristocracia romana a fuerza de obsequios; pero la aristocracia no se da por entendida y apenas se digna asistir a las espléndidas recepciones del Quirinal.

El príncipe Doria fué el primero en solemnizar con bailes y banquetes la llegada del rey del Diamante; él ha sido el primero en convidar a sus «soñores» a los príncipes Humberto y Margarita.

El sábado último dió en el palacio Doria un espléndido baile al cual asistieron los hijos de Víctor Manuel. La nobleza romana brilló por su ausencia. Un concurso abigarrado, un concurso compuesto en su mayor parte de empleados y extranjeros llenó los salones del príncipe. El conjunto no podía ser más chocante.

En cambio la aristocracia romana asistió ayer a la solemne ceremonia que tuvo lugar en el Vaticano. S. S. el Papa recibió en audiencia particular a la comisión de los católicos de Alemania que han venido a Roma a ofrecer el óbolo de San Pedro al Su-

mo Pontífice. Este acto conmovedor tuvo lugar en la biblioteca del Vaticano.

El presidente de la comisión, conde Stolberg-Stolberg dirigió un breve discurso a S. S., manifestándole el profundo pesar que causa a los católicos alemanes los ultrajes que se infieren a la iglesia de Roma. S. S. contestó con expresiones de afecto a las palabras del conde y dió a los concurrentes su bendición apostólica. El embajador de Austria y su esposa asistieron a la ceremonia.

Corren por esta rumores de próxima crisis en el Gabinete de Florencia. Según parece, y a propósito de la traslación de la capital a Roma, han sucedido varias desavenencias entre los ministros de Víctor Manuel.

Los revolucionarios nos regalarán muy en breve la ley del matrimonio civil. Entre las gloriosas conquistas es esta la única de que carecíamos.»

La carta dirigida por Gambetta al periódico *La Gironda*, de la cual hablamos ayer, y la circular publicada por el mismo al dejar el poder, demuestran que el fogoso tribuno no cede en su obstinación. Hé aquí el segundo de dichos documentos:

A los prefectos y subprefectos de la república. «A pesar de las graves objeciones y de las resistencias legítimas que levantaba la ejecución del convenio de Versalles, me había resignado, para dar una prueba incontestable de moderación y buena fe, y para no abandonar mi puesto hasta ser relevado, a hacer que se procediese a las elecciones. Ya conocéis, señor prefecto, por los varios documentos que os he remitido, cuáles debían ser la naturaleza y carácter de las elecciones.

Persisto en creer que de ellas puede salir, a pesar de las dificultades materiales de todo género que nos opone el enemigo, una Asamblea activa y resuelta. El decreto que, a mi modo de ver, satisfacía a la par una necesidad de justicia con respecto a los cooperadores responsables del régimen imperial y un sentimiento de prudencia en lo relativo a las intrigas extranjeras, ha provocado una injuriosa protesta del Sr. Bismark. Inmediatamente los individuos del Gobierno de París, por una medida legislativa, fechada el 4 de Febrero, han derogado nuestro decreto.

Además han enviado a Burdeos a los Sres. Garnier Pagés, Eugenio Pelletan y Manuel Arago, consignatarios del decreto de derogación, con orden de hacerlo ejecutar. Por otra parte, el gobierno de París ha enviado distintamente despachos a muchos prefectos de departamento para la ejecución del decreto de 4 de Febrero. Ha habido por consiguiente desaprobación y revocación de los actos del ministro del Interior y de la Guerra, y la divergencia de opiniones bajo el punto de vista exterior é interior se ha manifestado claramente.

Mi conciencia me impone el deber de resignar mis poderes como individuo del Gobierno, con el que ya no estoy en comunión de ideas y esperanzas. Tengo el honor de participaros que he presentado mi dimisión hoy mismo. Al daros las gracias por el patriótico y fiel concurso que siempre he encontrado en vos para llevar a buen término la obra que había emprendido, os ruego me permitáis añadir que, en mi opinión, fruto de profundas reflexiones, prestareis un gran servicio a la república teniendo en cuenta la premura del tiempo y los graves intereses comprometidos, y haciendo proceder a las elecciones del 8 de Febrero, sin perjuicio de tomar después de esas elecciones la determinación que os convenga.

Os ruego que aceptéis la expresión de estos sentimientos fraternales.—Leon Gambetta.»

### Dice una carta de Londres:

«Es ingenioso el medio de que se ha valido el *Times* para hacer llegar a París noticias de muchas familias francesas de las que están aquí emigradas. Los anuncios de dichas familias,—entre ellas la de Rostchild,—avisando del estado de su salud, etc., ocupaban a veces más de una página del *Times*. Ahora vean Vds. el *modus operandi* de dicho periódico para conseguir su objeto. Mandaba fotografiar la página—ó páginas de los anuncios,—tamaño de una ó dos pulgadas: las fotografías eran enviadas a Burdeos, y desde allí a París donde se repartían de gran modo inteligible. He visto una de esas fotografías y solo el título de el *Times* puede leerse, y difícilmente con la vista natural. Para volver a ponerlas en tamaño grande, así que llegaban a su destino, se colocaba la fotografía sobre un gran disco en una sala oscura, y por medio de una linterna mágica se conseguía el objeto. Cuando M. Daguerre inventó este arte, no se imaginaria que había de utilizarse tan ventajosamente en una guerra de su patria contra las huestes alemanas.

Desde ayer saen ya de aquí correos para París, y debían empezar también a salir de allí para aquí y para todas partes. Sin embargo, la falta de puentes y otros infinitos obstáculos harían tardar las comunicaciones: pero ya es un gran consuelo para las familias.»

Las pérdidas de las tropas de la Alemania del Norte, fuera de las que han tenido Sajonia y Baden, que han sido muy grandes, así como las de Baviera, son las siguientes, según resumen oficial que publica un diario de Berlín:

	Muertos.	Heridos.	Desaparecidos.
Generales.....	2	43	»
Oficiales de Estado Mayor.....	67	477	»
Otros oficiales.....	724	2,375	36
Cadetes y alféreces.....	1,394	5,916	274
Soldados.....	10,622	54,453	6,875
Médicos.....	4	87	34
Capellanes.....	4	1	»
Enfermeros.....	»	46	31
TOTAL.....	12,814	59,738	7,250

De modo que las pérdidas totales ascienden a 79,802 hombres. La guardia y la landwehr correspondiente ha perdido 412 oficiales, 9,536 soldados y 335 desaparecidos.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 11 DE FEBRERO DE 1871.

### EL PARTIDO CARLISTA.

Cuando las innumerables fracciones en que se divide el liberalismo se despedazan entre sí, como

las sectas protestantes, y unas a otras se inculpan de los males que afligen a España, y aquellas afirman como bueno lo que estas tienen por detestable, y no se unen jamás por un lazo de amor, sino siempre por el odio con que miran al catolicismo y a la monarquía tradicional; cuando el Gobierno lleva un mes de constantes trabajos para redactar un mal manifiesto, que no se sabe si al fin se publicará, y ciertos llamados conservadores no logran ponerse de acuerdo sobre puntos fundamentales y desisten de dirigir su voz al país; cuando no hay un solo partido liberal que pueda formular una doctrina a la cual se sujeten todos los partidos, ni disponer de sus fuerzas en un momento dado; cuando no se ve, en fin, en el campo del liberalismo sino discordias, rencores, desconcierto y anarquía, el corazón de todo buen español amante de las instituciones tradicionales de la patria se siente verdadera y justamente orgulloso al ver el admirable espectáculo que acaba de dar el partido carlista.

Con harta razón decimos constantemente que el carlismo no es un partido político. No; no es, no puede ser partido político esa gran colectividad de españoles que informados de un mismo espíritu, obedientes a una misma voz, ni disgregan un punto de los principios en que se funda la escuela católica, ni en las cuestiones de conducta, que son perfectamente discutibles, dura más la divergencia de lo que dura la resolución definitiva de la autoridad suprema.

No es ni puede ser partido político como otro cualquiera, esa agrupación de hombres en que e interés personal, en que la pasión humana no logra sobreponerse un sólo momento al interés de la patria, a la pasión sublime por la verdad eterna.

Todos los partidos tienen sus comités y algunos sus Asambleas. Jamás se ha visto que en unos y en otras haya unanimidad completa, no ya sobre puntos de doctrina, que esto no es posible en el liberalismo, pero ni aun sobre puntos de conducta. Las oposiciones más terribles contra esos partidos han nacido de su propio seno. Al comienzo de la época parlamentaria no había más partido que el partido liberal enfrente del carlista. Al poco tiempo entró en aquel la descomposición natural en todos los errores, y empezaron a formarse tantos partidos como hombres importantes, no quedando entre todos ellos más principio común que el odio a la Iglesia y a la monarquía pura.

La gangrena ha ido avanzando y las partículas multiplicándose hasta el extremo de que hoy puede decirse que cada ministro, cada director, cada diputado y aun cada periodista, está al frente de su pequeño grupo compuesto del número de individuos absolutamente necesario para llenar las poltronas ministeriales.

Y aun en esos pequeños grupos no hay dos hombres que piensen de la misma manera y crean unas mismas doctrinas. Sus órganos en la prensa son verdaderos órganos de Móstoles, que ni poniéndose previamente de acuerdo logran ser unísonos. La desarmonía es la esencia de esos instrumentos que forman la orquesta de la política liberal.

El carlismo, por el contrario, levantó en las cumbres de Navarra y la Vasconia la nobilísima bandera española con el santo lema de *Dios, Patria y Rey*, y al cabo de cuarenta años, esa misma bandera rota, pero no humillada ni vencida en el valle de Vergara, ondea magistrosamente en los aires sostenida por un príncipe valeroso y joven, nieto de aquel que por vez primera llamó a los españoles a las armas para combatir la invasión del extranjero liberalismo.

La bandera es la misma; su lema brilla como hace cuarenta años; ni la dura mano del mortuorio ni la blanda del engañoso halago han pedido borrar una sola letra de ese lema, al cual están unidas las glorias todas de la raza latina.

En nombre de esa bandera, los representantes de todas las provincias se reúnen en el palacio de un grande de España en Madrid a escuchar la autorizada voz que todos acatamos. Se habla, se discute, cada uno expone libremente sus ideas y sentimientos, y ni uno solo discrepa en los principios fundamentales, ni uno solo se muestra reacio en cumplir con los deberes de católico y de español. Léese un autógrafo de D. Carlos, y apenas se conoce la voluntad, apenas se oye la voz de aquel en quien vemos simbolizada la noble España de nuestros padres, todas las discusiones cesan, todas las pequeñas diferencias de apreciación desaparecen, y un solo grito de entusiasmo resuena en la sala, grito que repiten en el fondo de su pecho miles y miles de carlistas, ávidos de derramar hasta la última gota de su sangre por la causa gloriosísima y santa de la Iglesia y de la monarquía.

¿Qué poder extraordinario hace milagros semejantes? ¿Qué espíritu sobrehumano palpita en esas excepcionales asambleas, que en nada se parecen a las asambleas del liberalismo? ¿Cómo, siendo unas y otras compuestas de hombres, nótase en estas la discordancia más completa, y reina en aquellas la más absoluta armonía?

Milagros tan asombrosos no los hizo nunca el



espíritu de partido; son propios y exclusivos del espíritu cristiano, del espíritu de la inmutable verdad católica; vínculo sacrosanto de unión; mina inagotable de fortaleza y perseverancia.

Griten en buen hora y muestren enfado los que nos motejan de ser acaparadores de la religión católica. Insultennos, si les place, los que no pueden tolerar que el carlismo sea, por sus fundamentos, la expresión pura del Catolicismo en política. Pero no negarán que el hecho de la unidad constante es una prueba inconcusa de la verdad inmutable; y como la verdad inmutable solo existe en el Catolicismo, y como la verdad da la unidad, resulta que la unidad y la inmutabilidad del carlismo son caracteres tomados de la doctrina católica, en que aquel descansa como en indestructible cimiento.

Si fuera posible que el partido carlista, llamémosle así, transigiera con el liberalismo; si fuera posible que el partido carlista renegase de sus fundamentos católicos, su unidad desaparecería como por encanto, la discordia se apoderaría de él y el mundo diría con razón: un partido liberal más.

Su intransigencia con las doctrinas anticatólicas, su acatamiento profundo al principio de autoridad legítima, son condiciones esenciales de su vida. Si estas condiciones desaparecieran, como nuestros enemigos quieren, el partido carlista habría muerto; los espectáculos de unión que dá con general asombro de propios y extraños, serían imposibles.

¡Oh! Comprendemos el odio que el liberalismo nos profesa; pero este odio en que estamos confundidos con los enemigos, nos envanece tanto como pertenecer a esa comunión católico-monárquica, grande por sus principios, grande por su fraternidad, grande por su abnegación, grande por la viril constancia con que se ha propuesto salvar a esta patria sin ventura del espantoso cataclismo que la amenaza y de la deshonrosa abyección en que yace.

#### LAS ISLAS FILIPINAS Y EL LIBERALISMO.

No recibimos *La Integridad Nacional*, y por esta razón no hemos leído los artículos que contra el decreto del Sr. Moret del 5 de Diciembre sobre los estudios universitarios de Manila, ha publicado aquel periódico. Pero en *La Época* de anoche hemos leído el extracto de uno de esos artículos, en el cual se demuestra la enorme injusticia con que el antiguo socio de San Vicente de Paul habla en el preámbulo del mencionado decreto de la segunda enseñanza que se dá en el colegio de Santo Tomás de Manila. Ya que la consideración y la gratitud a las órdenes religiosas que han conquistado y conservado para la madre patria aquel vasto y fértil territorio, no detuvieran la pluma del señor Moret al estampar en un documento oficial tamaña injusticia, parecemos que el exacto conocimiento de lo que en Filipinas acontece, el peligro inminente de que aquello se pierda el día en que a los religiosos se les disminuya o quite el prestigio que con su ejemplar conducta han alcanzado; el testimonio irrecusable del Sr. Escosura, que después de algún tiempo de permanencia en aquellas islas para estudiar por encargo del Gobierno las reformas que en su gobierno y administración podían hacerse, reconoció pública y solemnemente, a pesar de su notorio liberalismo, la necesidad de apoyar, proteger y difundir la influencia del Clero regular en aquellas apartadas regiones; parecemos, repetimos, que todas estas razones y otras muchas que podríamos aducir, debían haber contenido al pasado ministro de Ultramar para no dar el espectáculo de herir á tontas y á locas á unas corporaciones que tanta influencia conservan entre los indios, y son casi ó sin casi el único lazo que une a la población indígena del Archipiélago a la metrópoli.

Pero esta completa falta de tino, esta notoria ingratitud del antiguo socio de San Vicente para con las órdenes religiosas, esta verdadera imprudencia del Sr. Moret, sube de punto y llega a ser inefable cuando se considera que el ataque a las órdenes religiosas es del todo gratuito, y que a pesar de firmarlo un ministro, este ministro ignoraba, debemos al menos suponerlo, hasta el estado de la enseñanza en el colegio de Manila al tratar de reformarla.

Véase en prueba de ello el cuadro comparativo que publica *La Integridad Nacional* del estado de la segunda enseñanza en el colegio de Santo Tomás antes y después del citado decreto, y díganse si no es una desdicha que asuntos tan vitales como este para la conservación de nuestro dominio en Asia, se traten con la ligereza y el aturdimiento con que lo ha tratado y resuelto el joven ex-ministro de Ultramar:

CATEDRAS CREADAS POR EL DECRETO DEL SR. MORET.	CATEDRAS QUE YA EXISTIAN ANTES DEL CITADO DECRETO.
Gramática castellana y latina.	Gramática latina y castellana.
Elementos de retórica y poética.	Elementos de retórica y poética, y composición castellana y latina.
Nociones de geografía física. Idem de geografía general de España y Filipinas.	Nociones de geografía general.
Historia universal.	Historia general y particular de España.
Historia de España y Filipinas.	Aritmética y álgebra.
Aritmética y álgebra.	Geometría y trigonometría.
Geometría y trigonometría.	Física y química.
Elementos de física y química.	Historia natural.
Nociones de historia natural.	Psicología, lógica y filosofía moral.
Psicología, lógica y filosofía moral.	Nociones de anatomía, fisiología y higiene.
Nociones de anatomía, fisiología y higiene.	Doctrina cristiana e historia sagrada.
Lengua francesa, inglesa y latina.	Lengua griega, ejercicios y composición.
	Idioma francés, inglés y chino.

El Sr. Moret, añade *La Integridad*, acusaba a los dominicos encargados de la instrucción pública en Filipinas, de rechazar las enseñanzas mundanas y los progresos, y después de leer lo que antecede, se preguntará todo el mundo sor-

prendido, qué innovación hace en el fondo de la enseñanza el Sr. Moret que antes no existiera, y de seguro no se descubrirá otra que la exportación de varios espíritus fuertes de Madrid que irán a ilustrar aquella juventud con sus declamaciones insensatas.

Esperamos que el Sr. Ayala, más sentado aunque poeta, que su antecesor en el ministerio de Ultramar, y más amante también de nuestras pasadas glorias, ha de pensar maduramente sobre este asunto, después de lo cual no dudamos de que su clara inteligencia y su patriotismo le han de decidir a reformar las recientes disposiciones del señor Moret.

Y ya que de Filipinas hablamos, creemos deber nuestro el dar publicidad a la siguiente carta que un amigo de *La Política*, que ha desempeñado en aquellas islas un importante cargo político, escribe a dicho periódico. Dice así:

«Señor director de *La Política*:

Mi estimado amigo: El párrafo que su estimado periódico dedicó ayer a la polémica suscitada en Alemania sobre la adquisición de una colonia francesa en el extremo Oriente, debe llamar la atención de los buenos españoles y del señor ministro de Ultramar de un modo muy serio. La *sans fason* con que los prusianos hablan de adquirir nuestras islas Filipinas tiene precedentes que justifican la alarma que nos ha producido esa polémica a los que miramos con amor el rico archipiélago oceánico. Desde que Prusia empezó a tener puertos y marina, sus barcos no cesan de rondar misteriosamente aquellas costas, entablando relaciones con algunos vecinos nuestros sospechosos y aun temibles. En 1867 el digno y energético general Gándara, que mandaba en Filipinas, tuvo que preocuparse más de una vez de ciertos viajes que una fragata prusiana, despatchada por el cónsul de esta nación en Hong-Kong (China), hacia el imperio pirático de Borneo, entendiéndose directamente con el sultán, y hubo la coincidencia de que al mismo tiempo se descubrieron abundantes contrabandos de guerra en las islas Visayas. Nabe usted mejor que yo que estas islas, por su vecindad a Joló y Borneo, y por sus extensas costas, son el punto más débil de nuestras provincias Filipinas. Hoy mismo, como siempre que se debilita la autoridad española en el archipiélago, son devastadas a menudo por las armadas de los piratas joloanos y borneos.

Así, pues, hará perfectamente España en tomar en cuenta la preferencia que parecen dar los escritores y los comerciantes prusianos a la posesión de Manila sobre la de la Cochinchina francesa ó la de Macao. La temible Confederación alemana necesita puertos en el extremo Oriente que le sirvan de escala y factoría para el comercio del Japon, y en su desvanecimiento de vencedora, acaso no piensa tanto en pedir Saigon a los franceses, como en la hermosa situación geográfica del archipiélago de Magallanes. Por lo menos *latet anguis sub herba*, y el patriotismo nos aconseja á todos no perderlo de vista, como á mí el rogar á Vd. que inserte estos renglones en *La Política*, dándole anticipadas gracias su amigo—V. B.»

Los temores que manifiesta el amigo de *La Política* son para muy tiempos en cuenta en tiempos que imperan el derecho nuevo y las nuevas dinastías.

Por lo demás, la carta que acabamos de copiar debe de ser estímulo poderoso para el Sr. Ayala, quien tiene el imprescindible deber político de consagrarse a estirpar de raíz todo germen de descontento en el Archipiélago filipino, y de procurar á toda costa que no disminuya la influencia legítima que siempre han ejercido los españoles sobre los indios. Si á esto se dedica con fe el Sr. Ayala, sin dar oídos á los sucesores de aquellos que con sus pasiones políticas ocasionaron la pérdida de nuestras inmensas posesiones de América, el señor Ayala lo conseguirá; y una vez conseguido, es, si no imposible, sumamente difícil que España pierda las islas Filipinas. Por el contrario, si los desaciertos del Gobierno continúan y dan sus naturales resultados en Filipinas, sospechamos que en caso de que Prusia piense efectivamente en aquellas islas, no ha de faltarle algún pretexto para molestiar á España.

Por eso nosotros, prescindiendo hoy de nuestra situación política, no podemos menos de excitar al Gobierno que preste á este asunto, verdaderamente de honor nacional, toda la atención y todo el interés que merece.

Las elecciones en Francia, según las noticias que hasta ahora tenemos, no son favorables á los republicanos. Triunfarán en muchos distritos, entre otras causas, por la muy poderosa de que ellos tienen el poder, y allí como aquí la influencia moral es auxiliar eficaz en las luchas electorales; pero Francia, cansada y quebrantada por la guerra, huye de la república, cuyo régimen ha sido todovía más funesto y desastroso que el del imperio, y con la cual conoce que es imposible el remedio de sus males y desventuras.

Los hombres políticos discurren acerca del probable término de la crisis social y política de Francia, haciendo conjeturas sobre la solución que tendrá la actual interinidad. Quiénes piensan en la monarquía de los Orleans, quiénes en el triunfo de la rama legítima y quiénes en la república; no faltando tampoco personas que consideran posible la restauración napoleónica, en una ó otra forma; y habiendo también quien supone que, imitando los franceses el ejemplo de la revolución española, ofrecerán la corona de su país á un príncipe extranjero.

Nadie puede predecir lo que sucederá, y menos en vista de la descomposición que hay en Francia. Allí la división de los partidos es tan grande como en España, y la confusión es mayor. Los campos están menos deslindados, no habiendo en Francia uno donde se agrupen todos los que huyen de la revolución, todos los enemigos del liberalismo, en cualquiera de sus matices.

Así sucede que en las candidaturas llamadas conservadoras ó de unión nacional, hay nombres de todo género: católicos y liberales; legitimistas, orleanistas é imperialistas, de cuyo conjunto es muy probable que esté compuesta la mayoría de la asamblea constituyente que se ha de reunir dentro de pocos días. ¿Qué resolverá esta Cámara? La opinión más general es, que proclamará la monarquía de los Orleans ó de Enrique V, siendo casi seguro que si estas dos ramas se unieran, triunfarían sin grandes obstáculos.

A propósito de esto, y conforme á los rumores extendidos desde hace mucho tiempo, dícese que el conde de Chambord ha tenido una entrevista con el príncipe de Joinville, para tratar de fusionar las dos ramas de la familia Borbon, y añádesse que algunos personajes influyentes en el partido orleanista desean ardientemente esta combinación.

Ignoramos lo que habrá de cierto en estos rumores que mencionan las cartas y correspondencias de Francia. De todas maneras, hay motivos para creer que hacia el fin indicado tienden los esfuerzos de muchos hombres políticos, que, en todo caso, quieren solución francesa para la crisis actual.

En tanto, los revolucionarios italianos ponen

los ojos en el trono de Francia, como los pusieron en el de España, con el propósito principal, de asegurar su ínfima y sacrilega conquista de Roma. La casa de Saboya quiere esto á todo trance, y así no es extraño que la veamos compeliada á peligrosas aventuras y locas empresas, en su afán de imponerse á Europa, ó de lograr, al menos, por medio de combinaciones diplomáticas y planes maquiavélicos, la pacífica posesión de la Ciudad de los Pontífices.

Recordarán nuestros lectores que hace tiempo llamó su atención nuestro corresponsal del extranjero hacia un proyecto que se susurraba existía en las regiones oficiales de Florencia. Este proyecto, al parecer insensato y descabellado, es el entronizamiento del duque de Génova en Francia. La noticia ha cundido por Europa, siendo pocas las personas que, en verdad, la han dado importancia; pero que algo hay, que los revolucionarios de Italia acarian la idea de sentar al príncipe Tomás en el trono de San Luis, aunque no sea más que con el propósito de que surja de aquí algún conflicto que dé por resultado el asentimiento de las potencias á la ocupación de Roma, es indudable. Hé aquí lo que dicen hoy de Nápoles á *La Iberia* sobre este particular:

«No falta en Florencia quien piense en la candidatura del príncipe Tomás para el trono francés, aunque semejante idea no tenga carácter oficial. Los que tal piensan dicen, para apoyar su idea, que la república no es posible, porque la Europa no puede consentirle allí; que los Orleans no son un partido serio, y además se han mostrado acérrimos enemigos de Prusia, y los Borbones de la rama primogénita serían una amenaza á la corona de nuestro país. Añaden que el príncipe Tomás es de sangre germánica por parte de madre, y, por consiguiente, tiene afinidad con los Hohenzollern, por lo que no sería mala vista tal solución en Berlín.»

Semejantes argumentos no son en verdad bastante fuertes para hacer viable el proyecto; pero indican las pretensiones de la revolución italiana á intervenir en los asuntos de Francia, sobre todo en el caso de que se viera inminente el triunfo del conde de Chambord. En esto la ayudarían los revolucionarios de España, con cuya cooperación indudablemente cuenta el Gobierno de Víctor Manuel.

Sea como fuere, es lo cierto que la casa de Saboya quiere aparecer á los ojos de Europa con gran influencia y prestigio, dominando en España, en Portugal, en Italia, y si le fuera posible en Francia; con lo cual, tal vez á cambio de aparentes concesiones y renuncias, en aras del equilibrio europeo y de la paz, espera conseguir que las naciones tiendan el velo de su criminal indiferencia sobre las iniquidades cometidas en detrimento de la Santa Sede y de los intereses del catolicismo.

Pocas veces habrán causado más efecto en un liberal las palabras de un Cura que el producido en el periódico del Excmo. Sr. D. Eduardo Gasset y Artime por la carta del Cura de Padron de que dimos cuenta en nuestro número de antea-

yer. Lo particular del caso es que se trata de arrojarse sobre *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* el chorro de bilis que mana del boquete que ha abierto la bandera dirigida por el Cura de Padron, y *EL PENSAMIENTO* se ve hoy regado con una rociada de los más groseros insultos que ha sugerido á *El Imparcial* su proverbial prociadidad.

*El Imparcial* que apenas deja pasar día sin vilipendiar la honra de alguna persona y para quien ningún respeto imponen ni el carácter, ni la edad, ni el sexo, ni la desgracia de aquel á quien le acomoda denigrar; *El Imparcial* á quien hasta sin querer se le han escapado atroces calumnias contra personas dignas de la mayor consideración, tiene la loca osadía de dirigirse á *EL PENSAMIENTO* hablando de «hipócritas que afectan todas las virtudes á reserva de escarnecerlas cuando en odio á sus adversarios dan suelta á las pasiones que se agitan en su pecho, no temen faltar á la verdad y hollar los más vulgares sentimientos de decencia, de decoro y de caballerosidad.»

Y ¿saben nuestros lectores á qué viene todo esto? Pues viene á demostrar que *EL PENSAMIENTO* ha cometido uno de los crímenes que no tiene precedente en la historia de la prensa española, el crimen de haber reproducido un párrafo de *El Imparcial* «suprimiendo las frases y las palabras más esenciales».

Queremos, dice *El Imparcial*, que el público sea juez en este asunto, y reproducimos el párrafo tal y como nosotros lo publicamos, y tal como lo reproduce el diario neo-católico:

**Imparcial.**  
No se queje, pues, el Clero ó esa parte del Clero que por lo menos abandona la predicación evangélica, ya que no la haga servir á determinados fines políticos, SÚFRA las consecuencias que los demás ciudadanos sufren en las revueltas luchas políticas por que nuestro país ha pasado, y aun en las más pacíficas de períodos normales. Destierros, deportaciones, emigraciones, rencores personales, odios aún no bien extinguidos, venganzas, todo esto ha dado lugar á desgracias de si las convulsiones políticas por que nuestro país ha pasado.

Ya ve *El Imparcial* que no nos duelen prendas y que no tenemos interés alguno en ocultar al público las circunstancias del delito que aquel diario nos atribuye.

Venga ese juicio del público ó de cualquiera que no esté tan fuera de sí como *El Imparcial* y diga si hay diferencia sustancial de sentido en los dos párrafos transcritos. Diga si en uno y en otro no se trasluce el propósito de amedrentar al Clero para que se retraiga de las elecciones ante la perspectiva de los destierros, deportaciones, etc., etc.

Y después que el público haya juzgado nuestro crimen jurgue de la buena fe, de la lealtad ó del cinismo (palabras de *El Imparcial*) de quien al hacer nuestra acusación en un arrebato de ira omitió las siguientes líneas con que empezábamos nuestro suelto de ayer relativo al asunto de que se trata.

«*El Imparcial*, decíamos, supone que nosotros hemos recordado las palabras con que amenzó al Clero en cierta ocasión si se lanzaba á las luchas políticas, y precisamente no hemos hecho sino copiarlas textualmente del comunicado que el sacerdote de Padron nos ha remitido, el cual sin duda las tomó de un párrafo que nosotros publicamos hace días copiando aquellas palabras de un artículo de *El Imparcial*.

Hélas aquí tales como él comunicante las produce».

No está en nuestros hábitos aquello de «devolvemos á la cara de nuestro impugnador una por una todas las injurias que nos dirige.» No; *El Im-*

parcial no puede tener la virtud de irritar á quien le conozca, y esta vez lejos de irritarnos nos ha movido á profundas reflexiones sobre los males del sistema parlamentario.

«Vea Vd., hemos dicho para nuestro capote, lo que dan de sí las elecciones. La sencilla amenaza que hace un Cura de publicar ciertas cartas que pueden poner en peligro la elección del Sr. Gasset y Artime, hace que *El Imparcial* pierda los estribos, se enfurezca contra *EL PENSAMIENTO* y comprometa la gravedad de su director, de la que tanto ha menester en todo tiempo un alto personaje político, y más si ostenta en su pecho una gran cruz y figura en el escalafón del más encumbrado cuerpo diplomático.»

Vamos, eso no está bien.

Algunos periódicos de provincias publican ya el resultado del escrutinio de las pasadas elecciones. La diputación provincial de Castellón se compone de cinco republicanos, 13 radicales y 19 carlistas.

Los distritos en donde han triunfado estos últimos y los nombres de los diputados elegidos, son los siguientes:

«Albacor, D. Manuel Carbó; Benasal, D. José Catalá; Torrelblanca, D. Juan Bautista Vilario; Villarreal, D. Domingo Boyer; Almazora, D. Vicente Olina; Villafames, D. Matías Martínez; Figueras, D. Jaime Salvia y Chiva; Alcora, D. Ramon Aicart; Morella, D. Tadeo Gasull; Agres, D. José Centelles; Cinto, D. Andrés Font; Forcall, D. Joaquín Altas; Onda, D. Ramon Pastor; Alcalá, D. José Vela; San Mateo, D. Antonio Remolar; Castellón, D. Fernando Moliner; Benicarló, Presbítero D. Vicente Valls; Peñíscola, D. Francisco Cardona; Castellón, D. Manuel Cardona.»

La diputación de Valencia cuenta con 20 diputados republicanos, 22 ministeriales, 1 moderado y 8 carlistas que son:

«Albaida, D. Francisco María Alonso; Carcagente, D. José Verrich; Enguera, D. Fernando Barranlo; Puig, D. José Tomás y Amigó; Sagunto, D. Enrique Adrián; Onteniente, D. Joaquín Colomer; Sueca, D. Agustín Baldoví; Burjassot, D. José Rafael Oloris.»

En la diputación de Tarragona hay 17 republicanos, 8 progresistas y 16 carlistas que son:

«Por el partido de Falses, D. Francisco Gallisá. Por el de Gandesa, D. Joaquín Fontanet, D. Juan Nolla, D. José Comte. Por el de Montblanch, don Narciso María de Castellví, D. Pedro de Rovira, don Miguel Boqué. Por el de Reus, D. José Antonio Mesures. Por el de Tortosa, D. Blas Bladé, D. Joaquín Serrano, D. Tomás Mestre. Por el de Valls, D. Juan de Ferrer y Duran, D. Bernardo Soler. Por el de Venderell, D. Buenaventura Puig, D. Mariano de Castellarnau, D. Magin Robert.»

De Girona no se sabe aún el resultado definitivo; pero según los cálculos de *El Norte*, habrá en la diputación 23 carlistas y 18 liberales, de los que 14 son republicanos.

De Avila nos da *El Leon de Castilla* las siguientes noticias:

Han salido diputados católico-monárquicos por los siguientes distritos:

Avila: San Juan, D. Santiago Alonso.—Idem: San Pedro, D. Juan Clamaco Sánchez.—Padriena, don Pablo Amores.—Barroco, D. Mariano de Dampello.—San Juan de la Encinilla, D. Cándido Martín.—Mombeltrán, D. Pedro Gomez de la Majada.—Navatalgordo, D. Basilio Cuenca.—Adanero, D. Felipe Saenz Navajas.

Se duda de algún otro distrito. También han salido, según se dice, cuatro progresistas, seis unionistas, tres republicanos, un moderado y cuatro independientes, los cuales esperamos que sean de oposición.

En Lérida creemos que la mayoría de la diputación será carlista. De Solsona, en la misma provincia, nos dicen que han triunfado en aquel partido un republicano y tres carlistas, que son don Antonio Aguilar y Rovira, D. José Moles y don José Cases. Se trabaja con gran entusiasmo para la elección de diputados á Cortes y compromisos para senadores.

En el distrito de Seguros, Salamanca, la influencia moral hizo que se retirase á última hora el candidato carlista designado, y en su lugar fué elegido por una mayoría de 500 votos contra el ministerial, una persona respetable, según nos dicen, de creencias católicas muy arraigadas, pero no afiliado á partido político alguno.

Con una fruición que manifiesta el espíritu de rectitud y justicia en que se inspira la gente de la situación, publica hoy *El Imparcial* las siguientes líneas:

«Según cuenta un periódico carlista, sus correligionarios han sido apaleados en Vinaroz también por los republicanos. Ahora es ocasión para los carlistas de decir como Sancho: «si bienos distritos nos dáis, buenos azotes nos cuestan.»

Luego nos vendrá diciendo *El Imparcial* que nadie ha condenado con más energía que él los atropellos cometidos en las elecciones.

Como quien pone una pica en Flandes, inserta hoy *El Imparcial* la comunicación que la Junta Central católico-monárquica dirigió á las de provincia invitando á sus presidentes á asistir á la reunión que se ha celebrado el día 8. En esa comunicación que *El Imparcial* dice que ha llegado á sus manos por casualidad, la Junta Central hacía saber á las de provincia los acuerdos tomados en punto á elecciones, y considerando que entre estas las que hoy ofrecen más interés son la de diputados á Cortes, añadía:

«En este sentido, y queriendo la Junta Central inspirarse á la vez á las de provincias en el espíritu de lo que realmente conviene hacer en estos momentos críticos á nuestro gran partido, resolví, y yo tengo el gusto de comunicarlo, que se verifique una reunión en Madrid el día 8 del próximo mes de Febrero, á la cual asistan los presidentes de las juntas provinciales, y en el caso de que estos no puedan hacerlo, alguno de los vocales que debidamente les represente.»

Hé aquí toda la importancia de la comunicación reservada que *El Imparcial* dice que se ha dirigido también á los centros de acción del partido carlista. *El Imparcial* no sabe lo que dice, y allá va una prueba:

«Mucho pudiéramos decir sobre el contenido del anterior documento, dice el órgano cimbro, mas por hoy limitaremos nuestro trabajo á expresar la duda fundada de que en el real del Tercero se acepten las resoluciones de la Junta.»

Y ayer decía:

«Del cuartel general de D. Carlos ha venido impuesta la coalición carlista-moderada-federal. Esto no necesita comentarios.»

Cogemos un periódico liberal, progresista, por más señas, y al comenzar la lectura de su primer artículo de fondo intitulado *Desconcerto general*, vemos las siguientes eflorescencias líneas:

«Las últimas elecciones para diputados provinciales han probado tres cosas: primera, que según las noticias adquiridas y los hechos atroces que van

llegando continuamente á nuestro conocimiento, pocas veces habrán rayado más alto y se habrán perpetrado con mayor cinismo los abusos por parte de los defensores del Gobierno: segunda, que sin embargo, y á pesar del retraimiento forzado de gran número de electores hostiles á la situación; á pesar de cuantas malas artes han denunciado los periódicos de todos los matices, las oposiciones han tenido fuerza bastante para que el Gobierno quede, si no confeso, por lo menos convicto de que el sentimiento del país le rechaza; tercera, que los procedimientos artificiales y antiparlamentarios á que el poder ha tenido que recurrir para prolongar su existencia han llevado su punto de hacer difícil la gestión fructífera de los mismos, ya en la oposición, ya en el Gobierno el día, no lejano, en que tengan que recogerle, á beneficio de inventario, al escaparse de las manos inhábiles que hoy le retienen.»

Las Novedades, cuyas son las sensatas reflexiones que acaban de ver nuestros lectores, merecen ser un periódico progresista.

A bien que un periódico excomulgado por la Tertulia es digno de la consideración de todas las personas de sentido común.

*El Leon de Castilla*, periódico carlista que se publica en Avila, escribe un entusiasta artículo dando cuenta del gran triunfo alcanzado por nuestros amigos en aquella provincia.

En la misma capital la bandera del Gobierno ha sido no solo vencida, sino humillada. Avila se ha mostrado digna de su nombre: *Avila de los Caballeros*.

*El Leon de Castilla* dice en uno de sus párrafos:

«Hemos triunfado en la tercera parte de los distritos, á pesar de tener que luchar contra toda la influencia oficial, hasta ahora omnipotente entre nosotros; hemos triunfado sin otras armas que la bondad de nuestras ideas y principios, la rectitud de nuestras intenciones y la justicia de nuestra causa, que es la causa del pueblo. Aún en aquellos distritos en que la coacción, la astucia ó los compromisos personales han impedido nuestro triunfo material, el pueblo ha luchado noble y valerosamente en pró de la bandera que levantamos y de la causa que defendemos. Los pueblos de esos distritos se han hecho acreedores á nuestra gratitud y han merecido bien de la patria.»

El artículo concluye con el lema de nuestra bandera y con el patriótico grito de ¡Viva España!

A última hora hemos visto en *El Eco de España* reproducido un párrafo que *El Imparcial* ha publicado en su edición de provincias. Dice así este grave párrafo:

«Como es inútil mantener la defensa muchos días en cuestiones de cierta importancia, empieza á no ser un secreto que los tribunales de justicia han esclarecido lo bastante sobre el hecho inexistente para la patria del asesinato del general Prim. ¿Pero qué sucede en esto? Hasta nosotros solo ha llegado el rumor del esclarecimiento del hecho, y de que el consejo de ministros lleva condecorada al asunto dos órdenes, maravillosamente que una cuestión exclusivamente de la justicia, se convierta, al parecer, en una alta cuestión de gobierno. ¡Justicia! ¡justicia! ¡justicia!»

No tenemos tiempo ni espacio para hacer reflexiones, ni para copiar las del *Eco de España*, pero háganlos nuestros lectores teniendo en cuenta que este párrafo no lo ha publicado *El Imparcial* en su edición de Madrid.

El corresponsal de *El Noticiero* de Bilbao, después de decir que el resultado de las elecciones provinciales es fatal para el Gobierno, por más que sus periódicos traten de atenuar este efecto con capciosas distinciones, escribe las siguientes líneas que confirman los temores que hace tiempo abrigamos.

«En los Consejos de ministros parece que se habla mucho de energía y decisión y hasta de dar la batalla en todos terrenos para vencer con honra á triunfar asegurando lo existente. Lo que no sé es si hay uniformidad en esa opinión.»

Sospechamos que si ahora no hay uniformidad en esa opinión, la habrá muy pronto, porque el Gobierno, en vista de las derrotas legales que sufre y de las que sufrirá más adelante, no tendrá más remedio que dimitir ó ametrallar.

Recibimos cartas de Palencia dándonos noticias de un célebre manifiesto que acaba de publicar el alcalde D. Marcos Díez, contra los firmantes de la hoja unionista, en la cual, según recordarán nuestros lectores, se inculpa á dicho alcalde por haber presenciado el atropello de D. Cayetano Lobo, su amigo particular.

El párrafo más notable de este curioso documento, es el siguiente:

«Tengo muy tranquila mi conciencia por haber cumplido en aquel acto con mis deberes de presidente de la mesa intercal y de alcalde, sometiendo el hecho en aquel mismo día á la acción de los tribunales, como saben muy bien los firmantes de la poco decente manifestación del día 4 del corriente; y á todos parecerá muy extraño que sobre un hecho que se halla *sub judice* se permitan y autoricen apreciaciones infundadas, que al instruirse un sumario solo pueden tender á extravaiar la opinión pública y á dificultar la acción del juez, único competente para apreciar el hecho y sus circunstancias ó imponer á sus autores el castigo á que se hayan hecho acreedores, sin que le arrede al alcalde comparecer ante el tribunal que entiende en ello, y sin que tema al banquillo de los acusados, porque nada teme quien nada debe; por las razones que dejo indicadas, y por haber denunciado al tribunal de justicia la calumniosa manifestación ya citada de la media docena de hombres tan honrados, caballeros y decentes que la firman, no la contesté cumplidamente y como se merece, dejándolo al tribunal, que lo hará con justicia, y cuyo fallo espero tranquilo.»

Como se ve, el alcalde Sr. Díez, sigue los consejos del Sr. Rivero y de *El Pueblo*, y deja á los tribunales el cuidado de poner en claro los hechos y rectificar y castigar el manifiesto conservador. Ahora sólo falta que los unionistas palentinos respondan al reto y acudan á los tribunales á sostener su dicho. Allí veremos de parto de quién está la verdad legal.

Nuestro corresponsal cree que hasta ahora ninguno de nuestros amigos elegidos diputados tiene acta que le acredite como tal. A uno de ellos, don Remigio Villalobos, parece que se le ha negado por canónigo jubilado. El alcalde de Cervatos no ha querido dar el acta al diputado electo, Sr. Martínez Merino, moderado, y se la ha dado al ministerial Sr. Díez, á pesar de la protesta de los secretarios comisionados. Si estos hechos son ciertos, probarían la inutilidad completa de que los electores se molesten votando, cuando sobre la mayoría ha de prevalecer un alcalde ó un gobernador.

Por último, nuestro corresponsal nos comunica la triste nueva de haber sido denunciados dos números de los tres que *El Campesino* ha publicado en esta nueva época, y de haber sido condenado el director de *La Propaganda* á siete meses de destierro.



Esperando quedamos á que nuestro amigo nos diga la pena que los tribunales imponen á los sicarios de aquella población.

Contestando á *La Iberia*, que tiene el atrevimiento de cantar el triunfo del Gobierno contra las oposiciones coaligadas en las elecciones de diputados provinciales, dice *La Regeneración* con tanto acierto como verdad lo siguiente:

«Exceptuando Zamora, Salamanca, y no sabemos si alguna otra provincia, no solo no se ha llevado á efecto la coalición, sino que en casi todas partes se han coaligado los progresistas, los unionistas, los republicanos y hasta moderados, para impedir el triunfo de los carlistas. Lo cual no ha podido impedir que saquen muchos diputados como han visto y siguen viendo los suscritores de *La Regeneración* por los resultados que vamos publicando en el lugar correspondiente.»

A recibir una contestación tan contundente como esta se expone *La Iberia*, por no conformarse con su mala suerte, retirándose humilde y resignada á llorar la inconstancia de la fortuna y sobre todo de la fortuna política.

Tratando *El Pueblo* con un celo que le honra de poner remedio á esos escándalos electorales que tienen aterrada á más de media España, dice que «no basta llamar contra ellos, no basta censurarlos y condenarlos, no basta decir aquí fué apaludado un elector, allá fué otro sobornado,» sino que es necesario enseñar al agraviado el camino de los tribunales.

Ni aun el mérito de la novedad tiene la receta del diario republicano. Ya el monárquico Sr. Rivero había propinado esa pócima á otras víctimas del entusiasmo liberal. Si nosotros fuésemos liberales deberíamos tenerla muy guardada para el día en que toque recibir las palizas de que antes ayer nos hablaba *El Pueblo*, á sus amigos y á los del Sr. Rivero. Entonces podrían convencerse prácticamente de la eficacia del medicamento.

Ayer no quisimos copiar el párrafo siguiente, que tomado de otro periódico leímos en *La Correspondencia*:

«Un extranjero que hace poco tiempo que reside entre nosotros, ha tenido ayer la poca amabilidad de decir que no encuentra mérito alguno en la mujer española, y que aunque cuenta más de un mes de residencia en Madrid, solo conoció dos regulares, y esas pasan de los cuarenta.»

Hoy no podemos resistir á la tentación de copiarle, siquiera no sea más que para decir á nuestros lectores que mientras el diario noticiero y ministerial por añadidura publica sin comentario alguno, el republicano *Pueblo* se indigna del párrafo y le pone el siguiente correctivo:

«De seguro que ese extranjero es francés, y sino nos llamé café, y pregunté si había teatro en España y las damas llevaban pañal en la media, tendríamos que considerarle muy galante con nosotros.»

Pues señor, lo vemos y no lo entendemos; y como, á Dios gracias, no somos locos ni tontos, sospechamos que los tiempos presentes deben tener alguna analogía con los bíblicos en que el Señor castigó el orgullo humano con la confusión babilónica. Si no que hoy la confusión es aún más profunda que la de entonces, porque no está en el idioma, está en las ideas y sentimientos.

Vayan nuestros lectores atando estos cabos sueltos que recogemos de *La Correspondencia* de anoche:

«Mañana hay comida en palacio, á la cual están invitados el Sr. Rivero y otros hombres políticos, incluso algunos que no han votado al rey.»

«No se sabe todavía cuándo saldrán para Zaragoza y Barcelona los señores Rivero y Molini. El viaje del Sr. Rivero tiene un objeto político conciliador.»

«La salida del Sr. Rivero, que tiene grandes simpatías en Zaragoza y Barcelona, parece que tiene gran relación con el viaje del rey.»

«Parece que los Sres. Martos y Ulloa acompañarán con el presidente del Consejo de ministros al rey en su viaje á Barcelona.»

Francamente lo decimos, á *La Correspondencia* le da más el naípe para atacar que para defender. Si el diario noticiero hubiera mostrado la mitad de la travesura que hoy muestra cuando comprometa con sus intemperantes párrafos la causa de Montpensier, no habría sido este derrotado tan ignominiosamente como lo fué por sus propios aliados.

Inconstancia de la fortuna! ¿Quién había de decir al Sr. Rivero al oír la pluma para redactar el prospecto de su periódico de oposición, que habían de interrumpirle en su tarea la invitación á sentarse en la mesa de D. Amadeo y el importantísimo encargo de emplear sus grandes simpatías en Zaragoza y Barcelona en un objeto político conciliador relacionado con el viaje del hijo de Víctor Manuel! Decididamente los cambios están de alza y mucho más si, como es de suponer, las simpatías del Sr. Rivero en Zaragoza y Barcelona, dan los buenos resultados que se esperan. Esto siempre es de apetecer, máxime en vísperas de elecciones, en las que la cimbria puede muy bien ser galaronada por el servicio que presta. Solo falta que esta peripetia política motivada por el viaje de donña María Victoria, ponga de monos con los radicales á los señores fronterizos. Nada de particular tendría.

*La Correspondencia Vascongada*, que es un periódico de formas moderadísimas, excesivamente corteses hasta para los enemigos de la Religión y de la patria, no deja pasar un día sin traer á la memoria de este distraído Gobierno la infracción escandalosa de la ley constitucional de aquellas provincias.

Según el periódico bilbaíno, no se advierte en las provincias vascas ningún síntoma electoral, lo cual se explica por «los anuncios, dice aquel periódico, de que se coronará la ilegalidad suspendiendo en ellas las citadas elecciones, ó haciéndolas sin levantar el estado de sitio.»

En otro párrafo, *La Correspondencia Vascongada* dice que la noticia de que donña María Victoria no vendrá por tierra, sino que desembarcará en Alicante, lo confirma en la idea de que se trata de mantener á toda costa el estado de guerra en el país más tranquilo y morigerado de España.

No nos admira que *La Correspondencia Vascongada* haya abrigado, perdido, recordado y vuelto á perder las esperanzas de que se levantara el estado de sitio en aquel país con motivo del viaje de la princesa de la Cistera y de su esposo.

El Gobierno ha variado mil veces el itinerario, y al fin nadie sabe por dónde vendrá la distinguida viajera.

Por lo que pueda suceder, suplicamos al diario

bi bairno que recobre de nuevo sus esperanzas con la noticia que acabamos de ver en *El Imparcial* y que dice así:

«En el Consejo de ministros celebrado ayer tarde quedó resuelto que S. M. la reina María Victoria verifique por tierra su viaje, toda vez que, según la opinión facultativa, sería perjudicial para su salud el emprenderlo por mar.»

De cuyas resultas se ha mandado que suspenda su viaje la fragata *Nimancia*.

En este asunto, que va tomando el carácter de un verdadero lío, no sabemos si es el Gobierno ó los médicos quien altera con tanta frecuencia el itinerario de ese viaje, más dificultoso que el primero de Colon al Nuevo Mundo.

Según la noticia de *El Imparcial*, el Consejo de ministros de ayer tarde debió ser una consulta de médicos, puesto que el estado de salud de la viajera, es lo que ahora impide la travesía por mar.

Esperamos que todavía se modifique bastante la opinión de los facultativos ó de los ministros, y aun esperamos que lleguen las elecciones antes que donña María Victoria.

Lo que no esperamos es que el estado de sitio se levante en las Provincias Vascongadas. La Constitución es un mito.

Al fin tenemos manifiesto del Gobierno, aunque no falta quien diga que tendrá más alto origen. Añádesse que de un día á otro verá la luz pública en la *Gaceta*, así como el decreto mandando hacer las elecciones en los tres primeros días del próximo Marzo.

El mejor manifiesto que hoy podría hacer el Gobierno con motivo de la próxima lucha electoral, era publicar la lista de personas castigadas con arreglo á la ley, ya por infracciones constitucionales, como la de tener en estado de guerra las provincias vascas, ya por haber atentado á la libertad de los electores con palos, puñales y trabucos. Estamos los españoles hartos de palabras, y solo queremos hechos; estamos hartos de oír hablar de derechos, y hora es ya de que cada cual cumpla sus deberes.

El general Alaminos está dando que hablar mucho á los periódicos, y más aún que hacer al Gobierno. Sabido es que este jefe desempeñaba uno de los mandos militares en el ejército de Castilla la Nueva, y que fué candidato para la capitania general de este distrito. Pero nombrado para este cargo el general Bassols, se le encomendó la capitania general de Aragón al Sr. Alaminos. Este, lejos de aceptar, renunció á ella y al mando que desempeñaba en el ejército de Castilla la Nueva. Una conferencia habida entre este general y don Amadeo no ha bastado para hacer variar de resolución al primero, que se preparaba á despedirse de sus antiguos subordinados y de los comandantes de la milicia en un gran banquete dispuesto en el famoso café de Fornos.

Como los hombres políticos ni comer pueden, sobre todo en tiempos revolucionarios, sin dar que hablar á las gentes, parece que no faltó quien al preparado banquete diera gran significación política, y se lamentase de que comiendo en Fornos se le quisiese disputar la jefatura del partido progresista. El caso era grave, y echando mano de la ordenanza, se suspendió el banquete de *orden superior*, según indica *La Correspondencia*, quedándose Fornos con los manjares dispuestos y la situación sin los servicios de Alaminos.

Ya se indica para suceder á este general en el mando que desempeñaba en el ejército de Castilla la Nueva, al mariscal de campo Sr. Cebollino, segundo cabo de Aragón, y para este cargo al brigadier Sr. Teran.

Hé aquí un punto, que ni es negro ni blanco, por el cual puede desahacerse la situación.

Escritas las precedentes líneas, llega á nuestras manos *La Paz*, que dice lo siguiente:

«Según parece, habiendo sabido el general Alaminos, por las excusas de sus convidados, el carácter que se había querido dar á un acto de pura amistad, y estando muy distante de querer por su parte contribuir á dar á las oposiciones el menor pretexto para alarmar la opinión pública, pasó una tarjeta á aquellos que todavía no se habían excusado de asistir, manifestándoles que había desistido de su propósito por los motivos ya indicados.»

Un periódico progresista dice que á las prisiones militares de San Francisco es conducido todos los días un número no pequeño de oficiales del ejército.

Hartos salieron de allí el 28 de Setiembre de 1868.

El Gobierno se apresuró á comunicar anoche á sus periódicos el siguiente despacho telegráfico, cuyo contenido no debe extrañarnos si recordamos la actitud de la Gran-Bretaña en la cuestión de monarquía de España:

«Londres, 9.—Al ministro de Estado en Madrid.—La reina ha abierto hoy en persona las sesiones del Parlamento; el discurso de S. M. contiene el siguiente párrafo:

«Confío en que el establecimiento de un príncipe de la casa de Saboya en el trono de España, por la libre elección de los representantes de la nación española, popularmente nombrados, asegurará los beneficios de un Gobierno estable á un país que ha atravesado con tanta moderación y dominio de sí mismo una crisis prolongada y difícil.»

Verdaderamente que el país ha dado repetidas muestras de moderación, tanto más de alabar, cuanto que el Gobierno revolucionario le ofrecía diariamente bien perniciosos ejemplos.

Si es cierto el contenido de las siguientes líneas de *La Epoca*, el ministerio ha retrocedido algún tanto en la cuestión de juramento:

«A la ceremonia del juramento de los oficiales generales, no serán muchos los que concurran el domingo, pues estos días la ceremonia queda cumplida, acercándose á la capitania general, y poniendo la firma en una lista que tiene en su despacho el jefe de Estado mayor.»

Esto, como se ve, es pura ritualidad que tiene escasa ó ninguna importancia. Acaso haya motivado esta leñidad lo que el *Diario de Barcelona* nos cuenta en las siguientes líneas:

«Dicen los opositores que son 30 los generales que se niegan á prestar el juramento.

Parece que en el ministerio la opinión está dividida: unos ministros no quieren llevar á sangre y fuego esta cuestión, haciendo por fuerza que juren los militares que no han querido hacerlo hasta ahora; y otros, como el Sr. Martos, creen que es imprescindible el juramento.»

En *La Independencia*, periódico federal de Barcelona, leemos lo que sigue:

«Ayer por la tarde fué preso por los agentes de policía y pocos momentos después de haber salido de prestar declaración en el juzgado de primera

instancia del distrito del Pino, nuestro amigo y conserje republicano Anselmo Clavé. Ignoramos las causas de semejante detención así como el haberle comunicado desde los primeros momentos de su arresto.»

Tiene entendido el *Diario de Reus*, que se hallan en la cárcel algunos individuos sobre quienes recaen sospechas del asesinato cometido en el Manso de Sol.

*El Imparcial* llama la atención del ayuntamiento acerca del precario estado á que se halla reducida la junta de cárceles, cuyos empleados no perciben sus haberes hace cinco meses y á la que los contralistas reclaman más de 30.000 duros por la provisión de efectos para los establecimientos penales. Clamor general.

En el ministerio de la Gobernación, según un diario noticiero, se están llevando á cabo los trabajos preparatorios para que cuando se verifiquen las elecciones de diputados á Cortes, se comuniquen rápidamente á Madrid el resultado de todos los distritos de España.

*El Imparcial* publica las siguientes noticias sobre movimiento de gobernadores:

«Hoy regresa á Toledo nuestro correligionario D. Cayo Lopez, gobernador de aquella provincia.

«Según tenemos entendido, el Sr. Leiza, gobernador civil de Oviedo, será promovido á otro gobierno de provincia, sustituyéndose en aquel mando el Sr. Cantillo, gobernador que ha sido de varias provincias.

«También el Sr. Ochoa, gobernador de Lérida, dejará aquel puesto para ocupar otro análogo en Madrid.

Suponemos que será reemplazado por otro gobernador unionista.

«El Sr. Benítez de Lugo, gobernador dimisionario de Vizcaya, está indicado para ocupar un cargo importante de la administración central.

«Hoy debe llegar á Madrid el gobernador de Sevilla, Sr. Alau.»

Por el ministerio de la Guerra se ha prohibido terminantemente el que la clase subalterna del ejército haga regalo alguno á sus jefes.

La osadía de los criminales ya no reconoce límites en la España con honra, demostrándose patentemente esta verdad en la horrible frecuencia con que se consuman los robos sacrilegos. El *Bolín eclesiástico* del Arzobispado de Granada, correspondiente al día 4, contiene una circular en que el excelentísimo señor Arzobispo de dicha diócesis, recomienda á los venerables Párrocos y al Clero de la misma, hagan por su parte los actos religiosos que su piedad les dicte para desagraviar al Señor por los dos robos verificadas en pocos días en la iglesia de San Luis de Granada y en la parroquia de Alboloduy.

De la primera fueron extraídos en la noche del 21 del presente mes los objetos siguientes: un rosario de plata de Nuestra Señora de los Dolores y su corona, pertenecientes á la sagrada imagen del Santísimo Cristo de la Cruz, que fué sacada de su nicho y desclavada de la cruz, un sudario bordado de oro; una corona y diadema de plata; los clavos y demás adornos de la cruz, todo de plata; y una gargantilla de perlas del Niño Jesús. De la segunda, ó sea de la de Alboloduy, en la noche del 25, fueron robados los objetos siguientes: dos cálices con sus patenas y eucaristias; el relicario para administrar el sagrado Viático, con su capilla y crucifijo; un porta-voz; el ánfora de los Santos Oleos; la custodia con su viril; una lámpara; varias coronas y diademas de las sagradas imágenes; una taza para la renovación, y, por último, el copón, siendo todos estos objetos de plata, y este con las sagradas formas, que hasta la fecha no ha sido posible encontrar.

Anuncia *La Correspondencia* que el Sr. Ducazal será nombrado probablemente administrador del Escorial, y D. Fermín Arias de la Casa de Campo, si es que no queda con otro puesto en la real casa.

La situación recompensa prodigamente á sus fieles servidores.

Leemos en *La Opinión Nacional*:

«Hoy se ha hablado mucho de un nuevo punto negro que le ha salido á la situación, y en el cual se descubre la mano de un ex-diputado de las Constituyentes, de los más favorecidos por la revolución. Se dice que hay, hasta un auto de prisión contra el autor del atentado, y se añade, que se buscan altos empuños para que á la cosa se le eche tierra y se evite el escándalo que ella pudiera ocasionar.

«Sabe *La Iberia*, como órgano ministerial, algo del asunto á que hacemos referencia?»

¿Cuándo concluirán los misterios en esta situación? ¿Cuándo concluirá ella misma?

*La Gaceta* de hoy no contiene ningún despacho telegráfico del extranjero.

## CORREO DE HOY.

### GRANDIOSA MANIFESTACION CATOLICA EN BRUSELAS.

No sabemos á qué atribuir la falta de los periódicos belgas, de los cuales nos vemos privados hace algunos días. Por esta causa carecemos todavía de detalles acerca de la gran manifestación católica de Bruselas celebrada el 2 del actual. Por la prensa de Francia y Suiza vemos que asistieron á la peregrinación, además de los de la ciudad, más de 30.000 católicos forasteros que de todos los puntos de Bélgica habían acudido á dar muestra de su fe y á protestar contra la sacrilega invasión de Roma.

Como todos fueron en pocos días, los ferrocarriles apenas podían conducirlos, y la administración, segura de ganancia, hizo considerable rebaja en los precios con autorización del Gobierno.

La Asamblea que después de la magnífica solemnidad religiosa se celebró en Saint-Jacques-sur-Carlerberg, fué grandiosa é imponente. El señor Nuncio y los Obispos, al salir de la iglesia de Santa Gúdula, recibieron una entusiasta y calorosa ovación de la inmensa muchedumbre que llenaba la anchura plaza.

La ira y la envidia que por tan extraordinaria manifestación sienten los liberales es indecible: sus diputados hicieron inmediatamente una interpelación al Gobierno en las Cámaras; y como no tenían nada de qué acusar á los peregrinos, ni negar el inmenso valor é importancia de la manifestación católica, dirigieron sus ataques al ministro de Obras públicas por la reducción de precios concedida por la administración de los ferrocarriles á los peregrinos de Bruselas.

Un periódico cita los nombres de estos valerosos diputados que no se avergonzaron de hacer semejante interpelación. Fueron los Sres. Doffre, Bara, Guillery, Bargé, Jottrud y Siamois, los cuales hicieron, al par, una apología de la revolución italiana.

El *Buen Senso* da cuenta de una manifestación en favor del Papa que hubo días pasados en Ro-

ma. Celebróse una gran solemnidad en la Basílica de Santa Inés, fuera de la puerta Pia: al salir del templo la concurrencia, que había sido inmensa, dos señoras encontraron á unos jóvenes conocidos suyos, y los saludaron diciendo ¡Viva Pio IX! Ellos con toda la fuerza de sus pulmones respondieron ¡Viva Pio IX! y la multitud, entusiasmada al oír este grito, repitió calurosamente ¡Viva Pio IX! ¡Viva Pio IX!

Los Obispos de las Marcas, como los del Piamonte y la Lombardia, han enviado al Papa una protesta colectiva contra la usurpación de Roma.

La *Libertad Católica* de Nápoles publica asimismo una protesta colectiva del Cardenal Arzobispo de aquella ciudad, del Arzobispo de Reggio y de otros nueve Arzobispos y Obispos reunidos en Nápoles. El mismo periódico publica la respuesta del Papa.

Los periódicos católicos de Italia están llenos de documentos de este género: Breves del Pontífice, mensajes de los Obispos, de las asociaciones católicas, de las señoras de las principales ciudades, suscripciones permanentes de ofrendas para Pio IX, etc.

Según dice un periódico extranjero, algunos Gobiernos europeos han aconsejado á Víctor Manuel, que difiera la traslación de su residencia á Roma, hasta la muerte del Papa.

El Papa no muere nunca.

Sabido es que la inmensa mayoría de los empleados pontificios se han negado á prestar el juramento exigido por las autoridades revolucionarias, prefiriendo la miseria á faltar á su deber.

Los empleados del ramo de correos que se hallan en este caso, fueron recibidos el día 3 del actual por el Papa. El *Observatore* publica el afectuoso mensaje que le dirigieron, y en el cual se manifestaron dispuestos á defender siempre la causa de la Santa Sede y á no transigir con la revolución. Pio IX les dijo:

«El Señor bendiga á vosotros y á vuestras familias. Puedo repetir lo que me han dicho algunas comisiones de ultra-montes, de holandeses y alemanes; esto es, que todo el mundo admira la honradez y la fidelidad de los empleados del Sumo Pontífice. Debe ser, por lo tanto, un gran placer para vosotros haber satisfecho los deberes de la conciencia y de la lealtad; vuestra noble conducta es alabada en todo el Orbe, y por ella os habéis granjeado la estimación de todos los hombres honrados.

Estad seguros de que Dios os remunerará por ello, y espero que os asistirá en todas las cosas para el bienestar de vuestras familias. Bendigas á vosotros y á ellas el Omnipotente, como yo os bendigo con todo mi corazón.»

Dice una carta de Roma:

«De las dos aristocracias la una está en favor del príncipe del Piamonte, y la otra en favor del Papa. Así fue que, noches atrás, en el teatro de Apolo se dio función de gala; pero la nobleza antigua se con vino en asistir aquella noche al pequeño teatro de Metastasio. Y á propósito dejaron parados en las afueras de este teatro los coches, haciendo ostentación de las libreas.

El día 4 de Febrero treinta empleados de correos pontificios que se negaron á prestar el juramento, fueron retirados del servicio, reemplazándose otros empleados venidos de diversos puntos de Italia.

Los empleados pontificios dieron un gran banquete en una fonda extramuros, pronunciándose brindis en favor del Papa-rey.

Me han dicho que Su Santidad ha dado una Bula, prohibiendo el absoluto la celebración del santo sacrificio de la Misa en la capilla del Quirinal, por estar excomulgado ese palacio, y estar habitado por personas excomulgadas.

Pero á esta Bula el príncipe del Piamonte pretende oponer bulas anteriores que autorizaban á los duques del Saboya para hacer celebrar la Misa en sus habitaciones ó en sus tiendas de campaña. De esta suerte, en verano se levantarán una gran tienda en el jardín del Quirinal y se celebrará la Misa en un altar formado con taboines. En invierno se dará igual destino á una de las salas de palacio. El Capellan del príncipe había conferenciado con el Cardenal Patrizi, Vicario de Roma, sobre el uso que podía hacerse de la capilla del Quirinal.

Es una capilla apostólica, contestó el Prelado, y no puedo concederlos la autorización.»

Del lenguaje que usan ya claramente los periódicos franceses, se deduce fundadamente que no sería imposible en Francia la guerra civil.

Asusta pensar que después de las calamidades que ha sufrido, con motivo de la invasión extranjera, puede venir una lucha intestina á amentar las desgracias del país.

Dicen de Italia:

«El deseo de aparentar que en Roma reina no solo tranquilidad, sino satisfacción por su nuevo estado político, hace que se estén ya haciendo preparativos para que el Carnaval sea muy animado.

Como la capital de Italia se establece allí, están apropiándose muchos edificios, para destinárselos á las dependencias del Gobierno. También se harán obras inmediatamente en el palacio de Monte-Citorio, para establecer en él la Cámara de los diputados.»

### MANIFIESTO

DE LAS JUNTAS CATOLICO-MONARQUICAS.

La Junta Central y los representantes de las Juntas Provinciales Católicas Monárquicas, reunidos en Madrid, van á dirigir la palabra, por unánime acuerdo, á los electores de España.

Immensa gratitud debemos á Dios que permite pueda darse hoy este ejemplo elocuentísimo de unidad, en medio de la confusión horrible que reina por todas partes.

Cuando tronos seculares caen hechos pedruzcos, y se hunden y desploman poderosos imperios; cuando el mismo Vicario de Jesucristo gime cautivo, sin que el respeto al derecho sea obstáculo para impedir actos de fuerza material notoriamente injustos, una voz augusta llama á España, y los que la escuchan se levantan unidos, se aperiben á la lucha, tremolando en el campo legal una gloriosa bandera, muy de antiguo en el mundo conocida: POR DIOS, POR LA PATRIA Y POR EL REY.

Santa bandera, con la que nuestros padres humillaron el despotismo musulmán; enseña gloriosa que á la vez convino á los ejércitos de la protesta de Europa y llevó la luz de la civilización cristiana al Nuevo Mundo y al caduco Oriente; emblema salvador, ante el cual huyeron vencidos los invasores de España en 1808, y al cual fia hoy la patria, en porvenir no lejano, su regeneración y engrandecimiento.

No hay necesidad de repetir lo que es, y cómo consideramos el sistema electoral tal como se practica.

La comunión Católico-Monárquica pelea hoy aceptando la batalla, allí donde sus adversarios se la presentan.

Es preciso que nadie pueda en adelante negar nuestra razón; es preciso que nuestros enemigos pierdan alientos y esperanzas; es preciso que en la hora que ya está sonando, hora visiblemente señalada por la Providencia para que Europa vuelva á recobrar su asiento, aparezca España ante los estadistas restauradores, tal como ha sido y es, con el sentimiento siempre vivo y la fuerza, ahora como nunca, ingente y eficaz, para que vuelvan á prevalecer los principios de legalidad y de justicia á que debiera en tiempos pasados la misma Europa su reposo y su grandeza.

A las urnas, pues, electores carlistas, como se ha dicho en un documento que recientemente ha visto la luz pública; á las urnas con decisión y patriotismo.

La España Católico-Monárquica está organizada, y en su organización, á la cual debe el haberse verificado hoy esta reunión, envidiada por todos los partidos liberales, fecundos solo para engendrar discordias, encontrará ánimo para combatir, y fuerzas para defenderse.

Se emplearán, como ya se han empleado, torpes medios y malas artes para impedir nuestro triunfo. Puede ser que, menospreciando la misma Constitución que los revolucionarios acaban de sancionar, se mantenga con asombro universal el estado de guerra que oprime á cuatro nobilísimas provincias de España, donde es sabido que ni aun se puede disputar la victoria á los carlistas.

No importa.

A las urnas, que hay momentos supremos en los cuales es ley común el heroísmo.

Es grande y santa la causa por cuyo triunfo peleamos, y no merecemos ciertamente el dictado honorífico de católico y monárquico, quien por miedo dejase de luchar, defendiendo la Religión, la Patria y la Monarquía.

Si el miedo ó la duda hubieran detenido á nuestros padres en las cumbres ásperas de Asturias y Sobrarbe, nunca hubieran ondeado al viento nuestras banderas en las riuñetas de Granada; si el miedo hubiera encerrado en sus casas á los héroes del Dos de Mayo, de Bailén y Zaragoza, España hubiera sido vil trofeo del capitán del siglo.

A las urnas, repetimos, electores, con decisión y unanimidad para conseguir el triunfo de nuestros candidatos; y cuando esto fuera imposible, la misma decisión y unanimidad para impedir por todos los medios lícitos el triunfo de los candidatos del Gobierno, que van á ser los únicos defensores con que cuenta en la hidalga nación española la obra revolucionaria coronada con el advenimiento de un príncipe extranjero.

Ostentemos todos nuestra fe, y pensemos que con fe no hay contradicción que no se venza, ni esperanza legítima que no se cumpla.

Así se habló hace pocos días en el manifiesto de la Junta Central: esto repiten unidos, y completamente identificados con este centro directivo de la gran comunión Católico-Monárquica, los representantes de las provincias de España.

Madrid, 10 de Febrero de 1871.—El marqués de Gramosa, presidente accidental.—Antonio Altona.—José Luis Antuñano.—Marqués de Benaméji.—Fernando González Merino y Peñarredonda.—Vicente La Hoz.—El conde de Orgaz.—Federico Salido Baydes.—Luis Trelles y Noguerol.—Manuel Unceta.—Antonio Juan Vildósola.—Ramon Vinader.—Patricio de Lacy.—Manuel Martin Melgar.—El secretario, el conde de Canga Argüelles.—Por Albacete, José García Gutiérrez.—Por Alcoy, José de Sca y Rovira.—Por Alicante, Salvador Lacy.—Por Almería, Felipe García Viciano de Vilches.—Por Avila, Andrés Moreno Guizarro.—Pablo Amores Bueno.—Por Badajoz, marqués de Torres-Cabrera.—Marqués de la Vega.—Por Cáceres, Luis de Trelles.—Por Castellón, Manuel Giner y Giner.—Por Córdoba, Rafael García Lobera.—Por Coruña y Santiago, Luis de Trelles.—Por Gerona, Ramon Vinader.—Por Granada, marqués de Casa-Villareal.—Por Guipúzcoa, Manuel Unceta.—Por Huelva, José María Redondo y Velez.—Por Guadalajara, Vicente Boufanti.—Por Huesca, Mariano Altarrriba.—Leon Abadías.—Por Jaén, Ramon María de Torres.—Por Lérida, Juan Meire y Tudela.—Por León, Santiago Berjon Garrido.—Por Lugo, Ramon Alvarado.—Por Madrid, Patricio Lacy.—Por Murcia, marqués de Fontanar.—Joaquín Soriano.—Por Navarra, Mauricio Bobadilla.—Por Orense Juan Adrio.—Por Oviedo, Domingo Díaz Caneja.—Por Palencia, Eusebio Prado.—Eduardo Junco.—Por Salamanca, Gaspar Escudero.—Por Santander, Fernando Fernandez de Velasco.—Máximo Diaz de Quijano.—Por Segovia, Carlos de Lecea.—Marqués de Lozoya.—Por Sevilla, Ventura Camacho.—Por Soria, Bernabé Gómez.—Por Teruel, José María Soto.—Por Toledo, Manuel Jimenez de Velasco.—Por Valencia, José Royo y Salvador.—Por Valladolid, José Casas Lezcano.—Por Vitoria, Pablo Rotasche.—Por Vich, el Sr. D. Ramon Vinader.—Por Tortosa, José Antonio de Venet.—Por Vizcaya, José Ruiz de Antuñano.—Por Zaragoza, Mariano de Altarrriba.—Leon de Abadías.—Por Zamora, Jacinto Gago.

## ULTIMA HORA.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

(RECIBIDO Á LAS SEIS DE LA TARDE.)

Londres, 9.—A juzgar por las cartas procedentes del cuartel general prusiano, los alemanes consideran seguro el término de la guerra. Esto no obstante, hacen preparativos belicosos para el caso de que tengan que renovar las hostilidades. Si así fuese, enviarían dos ejércitos, uno sobre Lyon y otro sobre Burdeos.

El general Cremer, en su retirada sobre Gex, se vio obligado á abandonar 40 piezas de artillería.

### BOLSA DE HOY.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 27-00, 27-05 y 40; pequeños, 27-10; á plazo, 27-20, fin cor. fir.

Billetes hipotecarios de la 2.ª serie,



Paréceme que por consecuencia del decreto de gracias al ejército han sido promovidos al empleo de coroneles de infantería los tenientes coronales don Fulgencio Gabilán, D. Rafael Losada, D. Francisco Mayol, D. Ramon Arenas y Polo, D. Amalio de Meer, D. Francisco Mallent, D. Juan Alvarez y Rivalero, D. Antonio Montoya, D. Diego de Verda, D. Pedro Rubin de Celis y D. Antonio de Lara.

¿Qué se teme en Málaga? Un periódico de aquella capital dice que durante la noche recorren las calles numerosas patrullas, causando la consiguiente alarma.

Anuncia un periódico que el segundo regimiento de artillería montado, que se halla de guarnición en Sevilla, va a ser trasladado a otro punto. ¿Tendrá alguna relación esta medida con la cuestión de la jura?

Dice un periódico que ayer probablemente quedaría definitivamente aprobado por el ministerio de la Gobernación el nuevo reglamento del cuerpo de orden público, formulado por el actual gobernador de Madrid, Sr. D. Ignacio Rojo Arias.

Los cambios de gobernadores se limitan, según *La Correspondencia*, a los de tres provincias que han presentado la dimisión de su cargo.

Una comunicación de París, dice un periódico, asegura que el encargado de Negocios de España en aquella capital no saldrá ya de ella, quedándose para proteger los intereses de los españoles allí residentes, y cuidar del buen despacho de los expedientes de resarcimiento de daños y perjuicios, y para cuidar asimismo de que no carezcan de medios para regresar a su país los españoles que lo desean.

Los periódicos de Nueva-York refieren que, gracias a la política conciliadora del conde de Balmaseda, era grande el número de insurrectos que se presentaban.

Dice un periódico que el consejo de guerra que ha de juzgar a los alferoces marqués de Sotomayor y marqués de Arenales, se celebrará hoy. Lo componen los brigadieres Tasara, Negron, Enríle, Palacio y otros dos.

Según *La Correspondencia*, no es cierto que el señor De Blas, subsecretario de Estado, esté resuelto a presentar su dimisión, como ha dicho un periódico.

Leemos en *La Epoca*:

«Por el correo interior se nos denuncia el hecho de que los jueces de primera instancia, los municipales y sus secretarios han recibido orden de remitir al ministerio dos pesetas en cambio de unos libritos que se les han enviado, y que contienen la interpolación de varias leyes. Quien nos da la noticia, añade las tres preguntas siguientes:

«¿Cómo se denomina esa compra-venta forzosa y el consentimiento que prestan los jueces a soterrar esas dos pesetas? ¿Es esto una consecuencia de no haber asignado todavía a los jueces municipales los derechos ofrecidos en retribución del aumento de trabajo que se les ha impuesto? ¿O se ha querido auxiliar a algún impresor que solo cuenta, aparte de esto, con algunos parroquianos?»

Tenemos la seguridad más completa de que el señor Ulloa, no ya por medio de órdenes, pero ni por recomendaciones, habrá autorizado abuso alguno de la naturaleza del que parece denunciado en las anteriores líneas; las hacemos públicas, sin embargo, por si el abuso, aunque partiendo de más bajo, ha existido; y también porque hay razón indudable en la queja expuesta por no haberse concedido todavía la prometida retribución de sus muchos trabajos a los juzgados municipales.

Refiere *La Atalaya* de Ciudad-Real que en vísperas de elecciones y en un pueblo inmediato a aquella ciudad se acercó una persona a un pobre leñador, recordándole un débito de 200 rs. para que le diera el voto a él o a otro candidato ministerial, con lo cual le concedería espera. El leñador, con la indignación pintada en el semblante, parece que contestó sin vacilar: «Yo daré el voto a un candidato que no sea carlista». Eso no, eso no lo hago yo; ahí tiene Ud. la burra, únicos bienes que poseo, y cobrese Ud. sus 200 rs.»

Rasgos de estos, sólo se ven en los carlistas.

El resultado de la elección en Ciudad-Real ha sido favorable a los candidatos carlistas, que obtuvieron:

En el distrito de Santa María, D. Miguel Forcallo, 1,026 votos, y en el distrito de San Pedro, don Bamon Boda, 574.

El número de electores que tomaron parte en los tres días de elección fue el de 1,439, ascendiendo los electores a 1891.

Según *El Norte de Girona*, se le ha conunicado auto de citación notificándole haber sido denunciado su número de 2 del actual. Bien se conoce que vivimos bajo el imperio de las libertades democráticas.

Leemos en *El Norte de Castilla* de Valladolid: «Ayer tuvimos el dolor de conocer y observar la miseria en que se ve un Párroco de esta provincia, el cual sin más recursos que su parroquia, y no habiendo sido pagado hace diez y ocho meses, estaba en la última necesidad y ha sido socorrido por tres familias de esta ciudad. Una de ellas, bien afecta a la revolución, ha prestado a la misma inmensos y verdaderos servicios, de los cuales se avergonzaba ayer, al ver que por el Gobierno revolucionario tanto se prescindía de los principales y mejores sentimientos de los españoles, reduciendo a la miseria y dejando morir de hambre a un Clero tan virtuoso y tan querido.»

Después de leer estas líneas, *El Imparcial* y *La Iberia*, continuaron cantando alabanzas a las conquistas revolucionarias.

Haciéndose cargo un periódico de Valladolid de la traslación de aquel gobernador, Sr. Loma, a Zaragoza, declara que este ha perdido las elecciones provinciales porque la oposición al actual orden de cosas es superior en aquella provincia; pero el Gobierno, añade, cree sin duda otra cosa, y molesta a aquel honrado funcionario con una traslación injustificada.

Leemos en *La Correspondencia*: «El Banco de París ha formulado una enérgica protesta contra lo dicho por algunos periódicos de España respecto a la falta de cumplimiento en los compromisos contraídos por aquel establecimiento con el Tesoro español. El Banco de París culpa y religiosamente sus compromisos y está dispuesto a llenar en todas sus partes el contrato con el Gobierno de España, según declaración solemne que hoy se ha recibido en Madrid.»

## NOTICIAS GENERALES.

El culto que se tributa en las Descalzas Reales a la Virgen del Milagro, ya aumentándose prodigiosamente, merced a sus numerosos devotos. Así es que hoy ha celebrado la función mensual y de costumbre a la referida imagen.

El día 12 habrá también misa solemne a las diez, y el 13 comenzará a la misma hora, manifestando S. D. M. y reservando concluida la misa.

El Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo ha nombrado Cura ecónomo de San Ildefonso al Sr. D. Francisco Gómez, teniente mayor de la misma, que lo era hace muchos años, y que perteneció a la orden de San Benito. Desde antes de la excomunión de las comunidades religiosas venía prestando servicios parroquiales, ya en esta, ya en la parroquia de San Martín, distinguiéndose siempre por su ilustración, así como también por su humildad. Cuantos le conocen, no pueden menos de aprobar tan acertada elección, que ha satisfecho completamente a toda la feligresía, no menos que al respetable Clero de la misma parroquia.

Paréceme, dice un periódico, que con motivo de los apuros en que se ve el ayuntamiento, se trata, entre otras economías, de disminuir el alumbrado público de Madrid, apagando desde las doce de la noche la mitad de los faros, y no encendiendo ninguno, mientras sea suficiente la luz de la luna para dar claridad a la población.

Y eso, en el siglo de las luces.

En el salón de sesiones del Congreso se ha conseguido, estrechando las distancias, colocar unos 114 asientos más de los que había, para que puedan caber todos los diputados en las próximas Cortes.

El tren-correo de Madrid llegó a Valencia el 8 con dos horas y media de retraso, a causa, según dice *Las Provincias*, de haber descarrilado cerca de la estación de Fuente la Higuera. Afortunadamente no hubo que lamentar desgracias.

Los vapores «Marsella» y «Luchana» han recogido, el primero en Barcelona y el segundo en la Coruña, las fuerzas reclutadas para los ejércitos de Ultramar.

El Banco de España publica con fecha de anteaer el siguiente anuncio:

«Habiéndose cobrado ya de las cajas del Gobierno

los cupones del último semestre correspondientes a los efectos de la renta perpetua al 3 por 100, obligaciones del Estado por subvención a ferrocarriles y bonos del Tesoro, depositados en este establecimiento, se avisa a los interesados que pueden presentarse en las oficinas del mismo a percibir el importe de dichos cupones en los días siguientes del presente mes:

13, 14 y 15 cupones de la renta perpetua al 3 por 100.

16, 17 y 18 idem de obligaciones del Estado por subvención de ferrocarriles.

20 y 21 idem de bonos del Tesoro.

Desde el siguiente día 22 en adelante se verificará indistintamente el pago de estos intereses.»

Leemos en *La Epoca*:

«Mucho celebraremos que sea cierta la noticia de que el conde de San Luis sigue mejor; pero nuestras correspondencias dicen desgraciadamente que la gravedad del mal no había disminuido.»

Han llegado a Alicante dos empleados de Palacio encargados de recoger y transportar a Madrid el equipaje de doña María Victoria, el cual llegó el miércoles a dicho puerto, en el vapor de guerra *Cambria*, de la marina italiana.

Según *La Correspondencia*, síguese hablando con referencia a cartas de Lisboa, de probabilidades de un próximo viaje de la reina Pía a Madrid para visitar a su hermano.

Si hemos de creer a un diario noticiero, nada hay hasta ahora respecto a concesión de algunas cruces a diferentes empleados por cada ministerio.

Han sido nombrados magistrados de la Audiencia de Madrid los presidentes de sala D. Federico Guzmán, que servía en A. bacet, y D. Victor Duice, en Oviedo.

Los franceses no pierden su buen humor en medio de su desgracia. Cuenta un periódico de Burdeos que un matrimonio de París en los últimos días del hambre, se vieron en la necesidad de comerse un perillito faldado que, a falta de hijos, era el único objeto de las caricias del marido y de la mujer; de la mujer sobre todo.

Después de haberse comido el animal hasta el rabo, la mujer prorumpió en llanto al ver los huesos que cada cual había dejado en su plato, y le dice al marido entre sollozos:

«Pobre Azor! Tan golosillo como era! Como se relameria con sus huesos si pudiera roerlos!»

Anteanoche falleció en esta corte, a consecuencia de una caída de caballo, el Sr. D. Ramon Mendez de Vigo y Osorio, comandante del cuerpo de ingenieros.—R. I. P.

En un periódico de Cádiz leemos el siguiente suceso:

«Se nos dice que en una casa de la calle del Pasquín se ha encontrado cadáver de una anciana que vivía de la caridad pública. Esto no tiene nada de extraño; pero lo que sí llama la atención de los vecinos, es que cuando casi ha muerto de hambre, se le haya encontrado unos ahorros que pasan de 9,000 rs.»

Según *El Imparcial*, ayer a las dos salió de caza a la Casa de Campo D. Amadeo, acompañado de sus ayudantes y del primer montero señor baron de Benilafay.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Saturnino, Presbítero, y compañeros mártires.

SANTO DE MAÑANA. Domingo de Sexagesima.—Santa Eulalia, virgen y mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Siervas de María, donde por la mañana habrá Misa mayor con sermon, y por la tarde en los ejercicios de Dominica predicará D. José García Rodríguez, terminando con procesion de reserva.

En el oratorio del Olivar se celebrará al Sagrado Corazón de Jesús con Misa mayor y sermon, que predicará D. Jaime Cardona.

En las parroquias habrá Misa mayor con sermon sobre el Evangelio del día, y por la tarde habrá ejercicios con manifesto y sermon en las Arrepentidas, Carmen Calzado, San Ginés y en el Caballero de Gracia.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Pilar en Monserrat ó en San Andrés.

SANTOS DEL LUNES. San Benigno, mártir, y Santa Catalina de Ricci, virgen.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia

de monjas Trinitarias, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde preces y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará su Divina Majestad de manifesto por la mañana de diez a doce, y por la noche de seis a ocho en obsequio de su Divino Titular Jesús crucificado.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Remedios en Santo Tomás, ó la de la Salud en Santiago.

DIRECCION GENERAL DEL TESORO PÚBLICO.

LOTERIAS.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 10 DE FEBRERO DE 1870.

Con 160,000 pesetas.	7,781
Con 80,000 »	14,215
Con 30,000 »	6,956

CON 3,000 PESETAS.

201	2507	3611	5640	6061	6223
7343	7551	8490	11770	13301	14897

CON 600 PESETAS.

31	226	302	493	519	559
560	623	845	852	880	896
913	915	990			

4006	4117	4128	4200	4324	4502
4509	4548	4605	4646	4691	4728
4897					

2016	2037	2045	2068	2078	2093
2104	2124	2156	2184	2256	2280
2311	2330	2362	2370	2380	2403
2485	2557	2588	2611	2700	2780
2882	2940	2942			

3006	3335	3045	3049	3102	3154
3283	3374	3424	3487	3514	3556
3571	3587	3613	3737	3755	3870
3882	3904				

4041	4160	4213	4307	4320	4375
4378	4403	4410	4448	4644	4647
4652	4655	4677	4724	4739	4751
4784	4786	4855	4877	4944	4954

5007	5015	5057	5068	5092	5110
5165	5174	5183	5190	5210	5247
5298	5316	5339	5387	5479	5568
5569	5596	5710	5810	5816	5832
5846	5906	5967			

6026	6040	6060	6068	6088	6153
6367	6393	6407	6503	6510	6640
6646	6657	6717	6720	6803	6828
6900	6941	6995			

7032	7058	7088	7169	7172	7200
7213	7345	7347	7360	7374	7574
7590	7597	7670	7780	7845	7850
7895	7906	9996			

8006	8011	8020	8024	8067	8068
8071	8142	8164	8173	8206	8223
8237	8283	8298	8323	8332	8351
8354	8387	8403	8463	8474	8492
8520	8560	8569	8584	8714	8742
8747	8771	8794	8797	8806	8831
8852	8895	8942	8945	8974	

9049	9097	9172	9180	9210	9254
9299	9357	9417	9418	9434	9461
9508	9515	9599	9612	9620	9627
9765	9824	9831	9850	9857	9881
9970	9987				

10009	10093	10139	10202	10342	10349
10380	10444	10465	10488	10514	10559
10617	10706	10719	10727	10801	10836
10857	10861	10876	10921	10919	

11017	11034	11036	11064	11092	11433
11136	11195	11237	11256	11339	11366
11383	11426	11427	11440	11492	11496
11500	11503	11510	11565	11597	11647
11686	11714	11871	11874	11907	11998

12019	12091	12137	12138	12221	12233
12243	12365	12382	12391	12408	12437
12463	12493	12496	12522	12600	12621
12643	12659	12674	12696	12707	12712
12793	12806	12851	12899	12932	12991

13013	13073	13120	13153	13181	13285
13361	13373	13415	13467	13488	13499
13500	13564	13569	13604	13643	13688
13701	13717	13849	13948	13954	

14099	14140	14153	14193	14221	14239
14246	14285	14296	14297	14333	14367
14400	14410	14413	14505	14508	14619
14731	14774	14809	14826	14852	14866
14906	14911	14932	14942		

CON 400 PESETAS.

82	107	123	127	134	148
221	288	300	358	386	425
431	521	531	562	574	632
655	690	697	726	737	743
782	796	948	993		

1060	1125	1129	1184	1217	1307
1322	1340	1359	1384	1440	1440
1461	1527	1569	1574	1575	1588
1655	1776	1819	1821	1852	1973
1988					

2011	2063	2110	2162	2191	2247
2268	2283	2388	2418	2444	2467
2513	2572	2587	2697	2704	2718
2796	2797	2813	2814	2897	2922
2993					

3113	3125	3153	3222	3243	3274
3281	3295	3308	3398	3451	